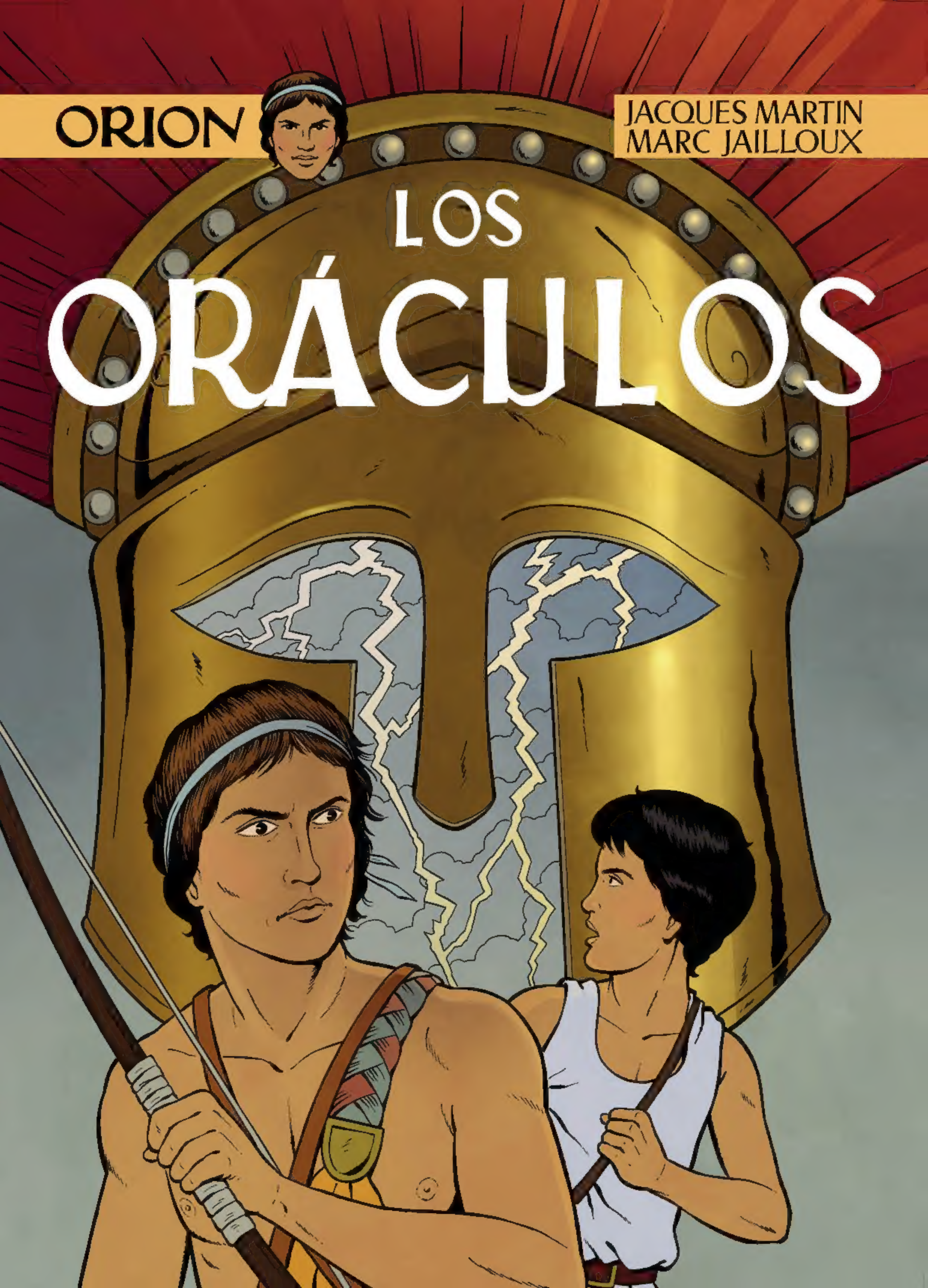

ORION
JACQUES MARTIN
MARC JAILLOUX
LOS ORÁCULOS

LAS AVENTURAS DE ORION

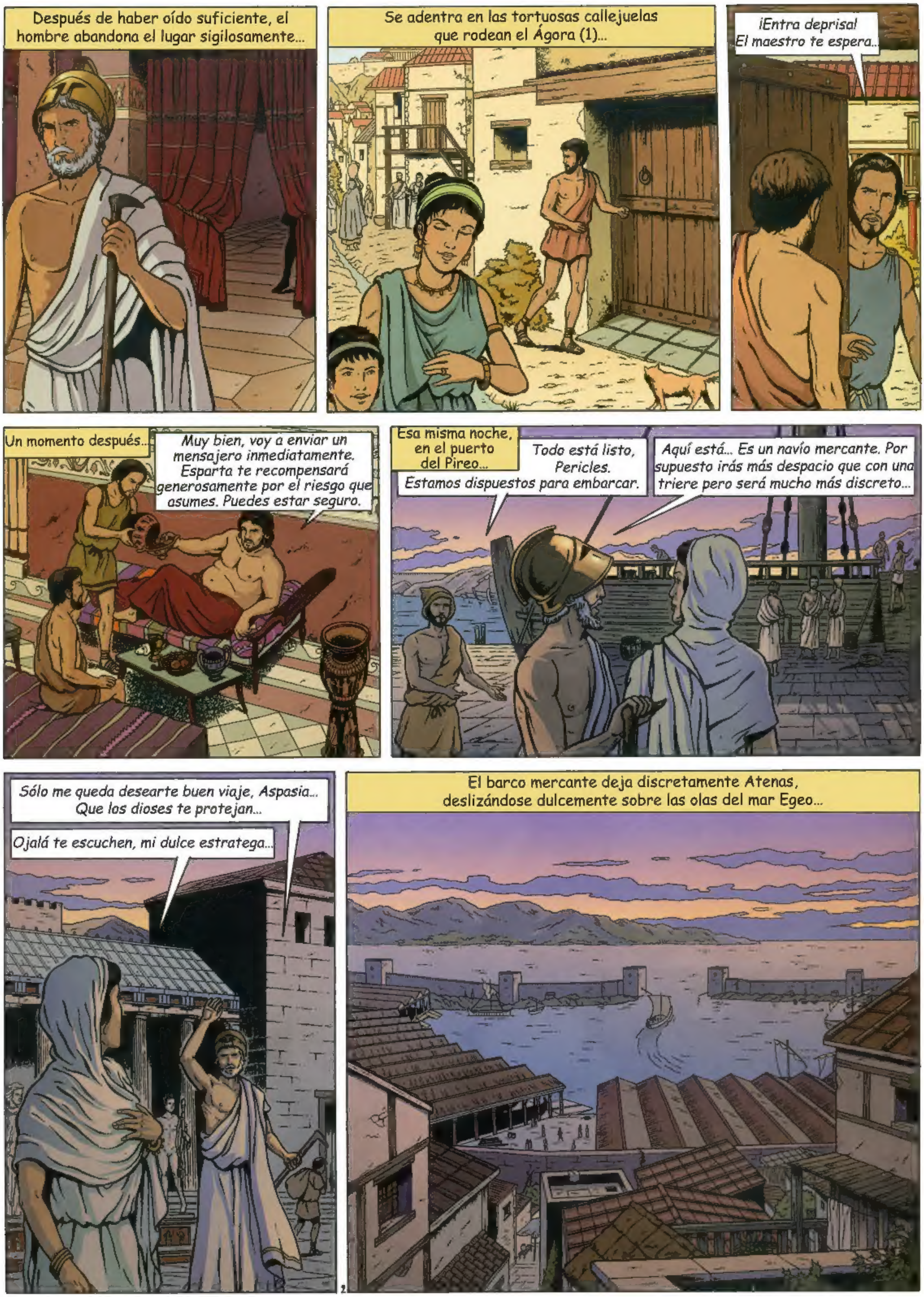
LOS ORÁCULOS

MARC JAILLOUX

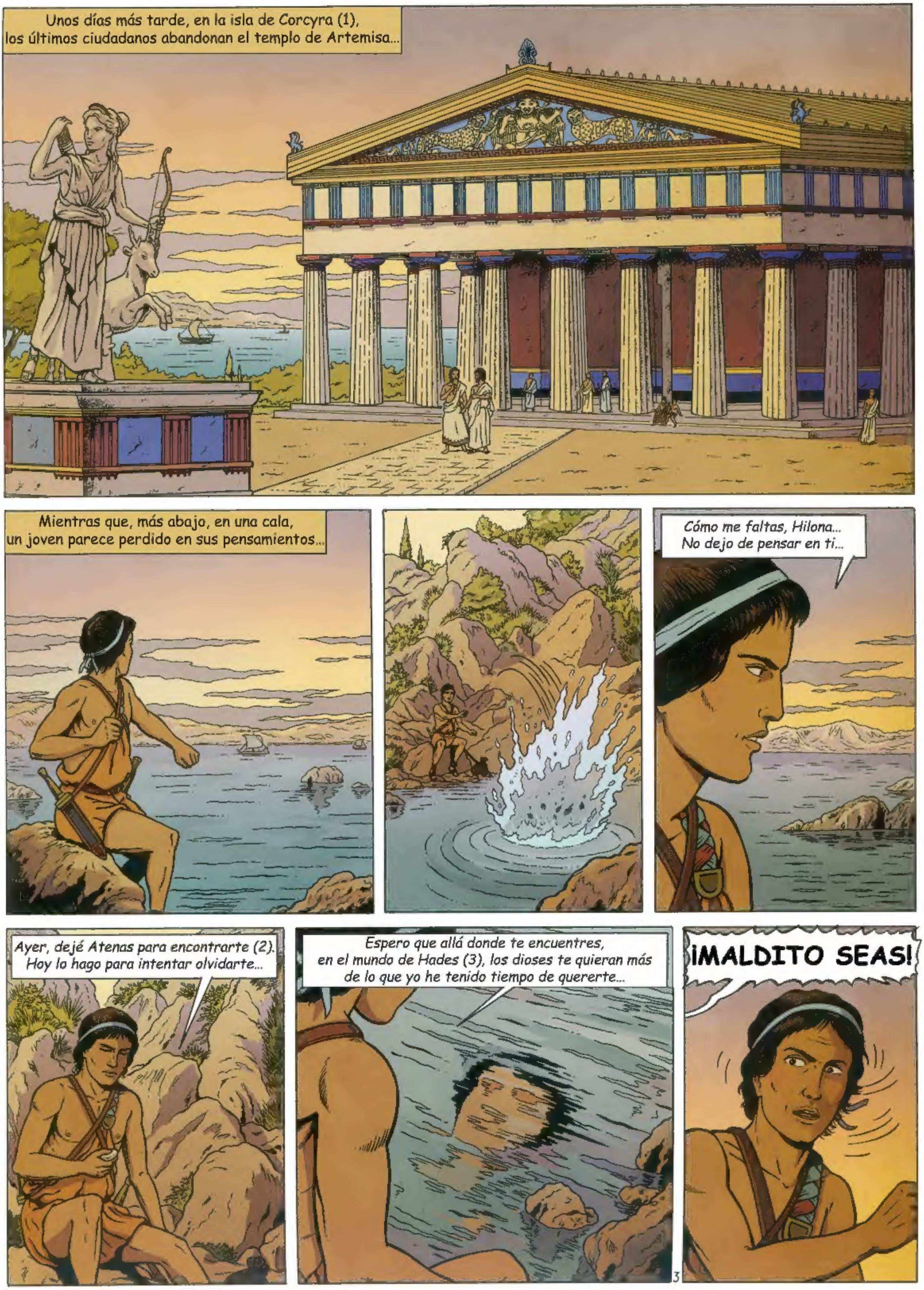
JACQUES MARTIN

Colores: Corinne Billon

(1) Región situada alrededor de Atenas.
(2) Navíos de guerra.

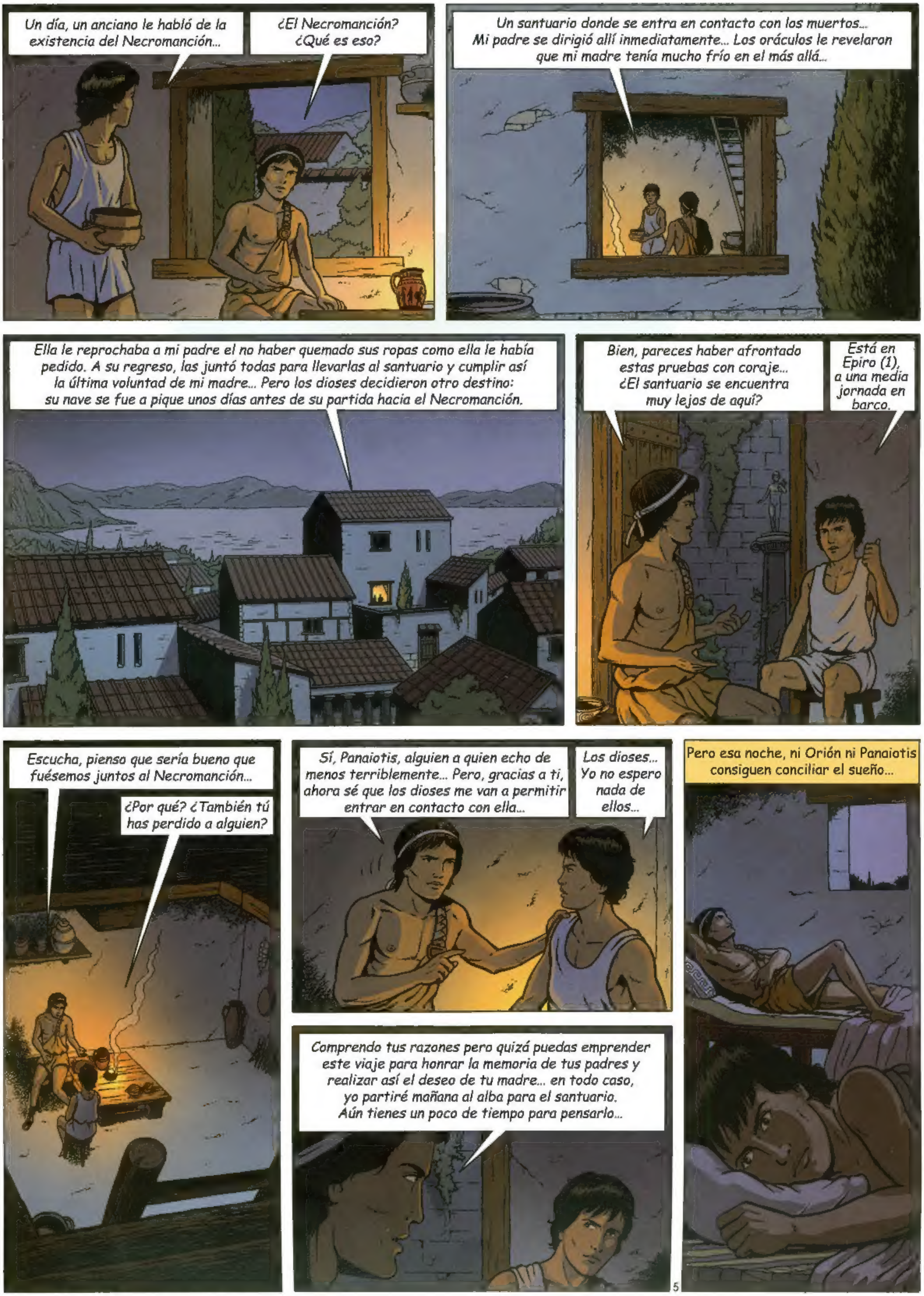


(1) Plaza pública, es el centro de la ciudad.

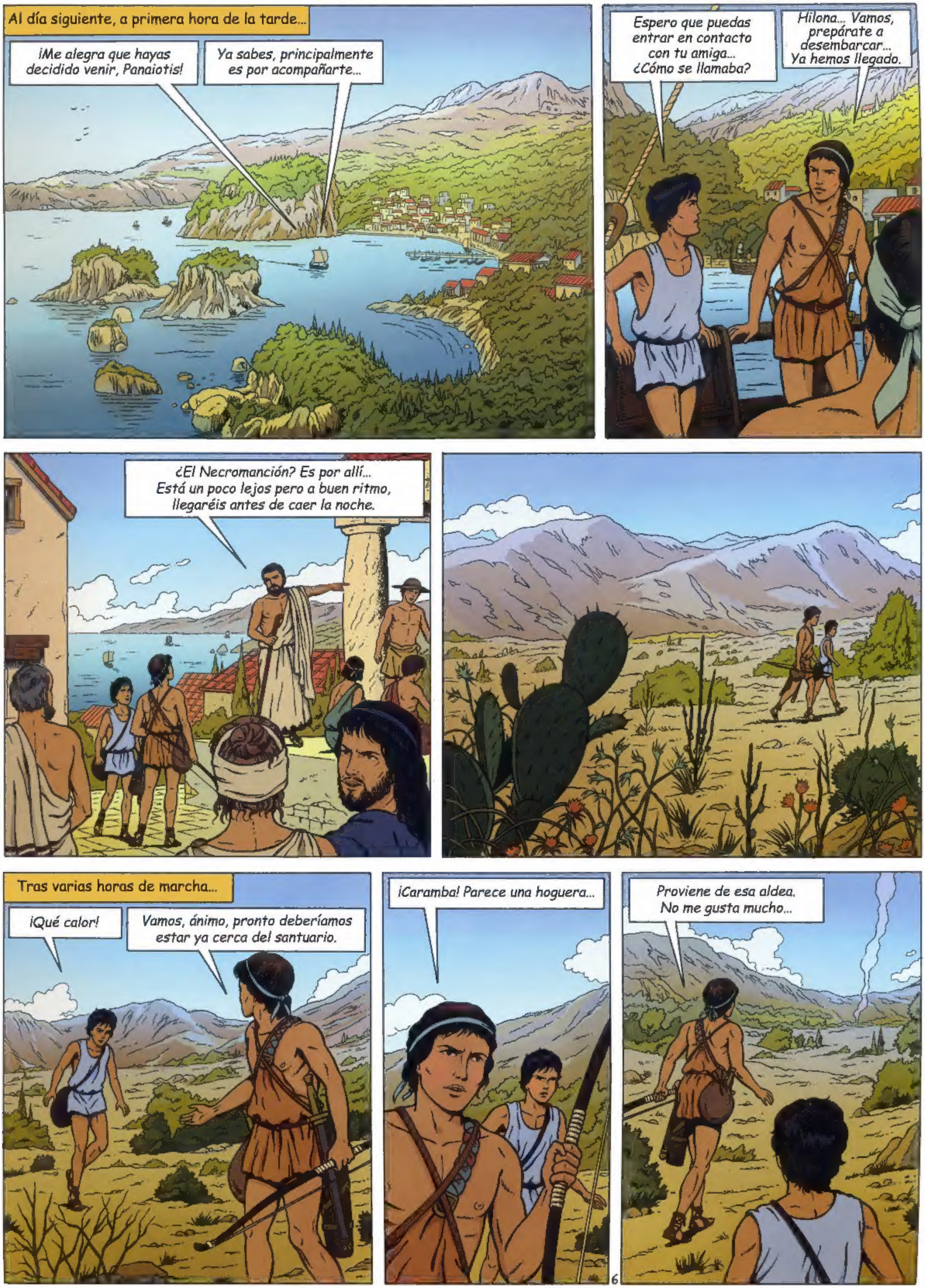


(1) Actual Corfú. (2) Ver "El Río Estigia". (3) Dios de los muertos.

¡Verás como te atrape! ¡Sucio renacuajo! ¡Te voy a enseñar yo a robarme la fruta!
¡Eh! ¿No habréis visto a un jovencito, por casualidad?
Apenas he tenido tiempo de verle, se ha largado a todo correr en esa dirección.
Gracias, amigo... Ya lo cogeré.
Ya está, ya se han ido... Es inútil seguir escondido. ¿Cómo te llamas?
Panaiotis. Gracias por tu ayuda.
De nada. Yo soy Orión... Entonces, ¿te dedicas a robar fruta?
Sí, ya sé que está mal... pero no tengo elección. A cambio, si tienes dinero para comprar comida, te puedo preparar una cena en mi casa. Te lo debo.
Un poco más tarde durante la velada, Orión y Panaiotis comparten una buena cena...
Gracias por estas habas y por este cuenco de cebada, cocinas muy bien para tu edad...
Ya sabes, un huérfano debe aprender pronto a espabilarse... Dime, Orión, ¿qué haces aquí solo?
He venido a enrolarme en el ejército de Corcyra. Me he enterado de que reclutan a muchos soldados. Una cincuentena de trieres van a reforzar la flota ateniense... Pero, tú, ¿qué te ha sucedido?... Si quieres contármelo, desde luego...
Mi madre falleció, después de una larga enfermedad... Mi padre no lo soportó. Su tristeza era tan inmensa y el tiempo no calmaba su dolor...

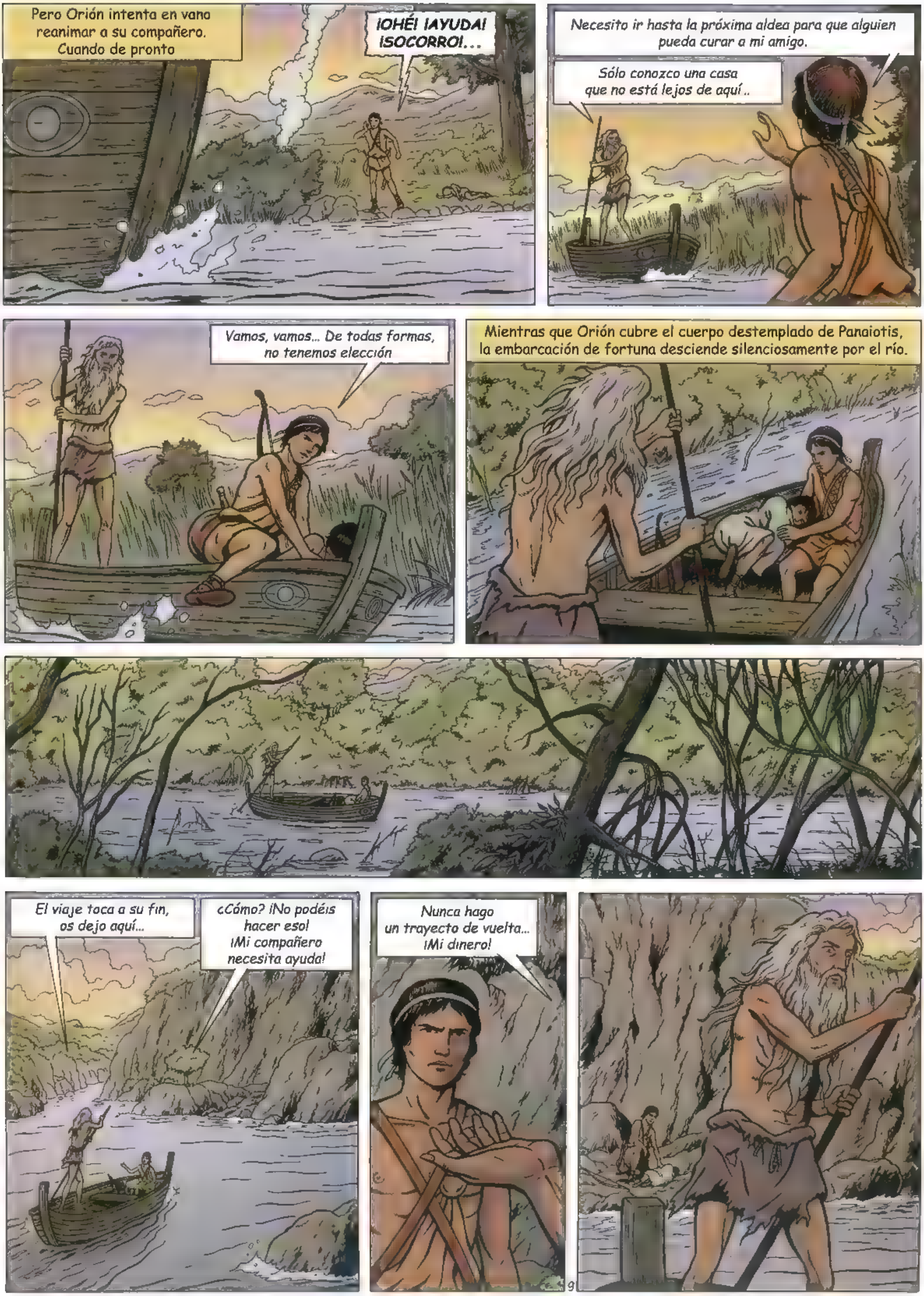


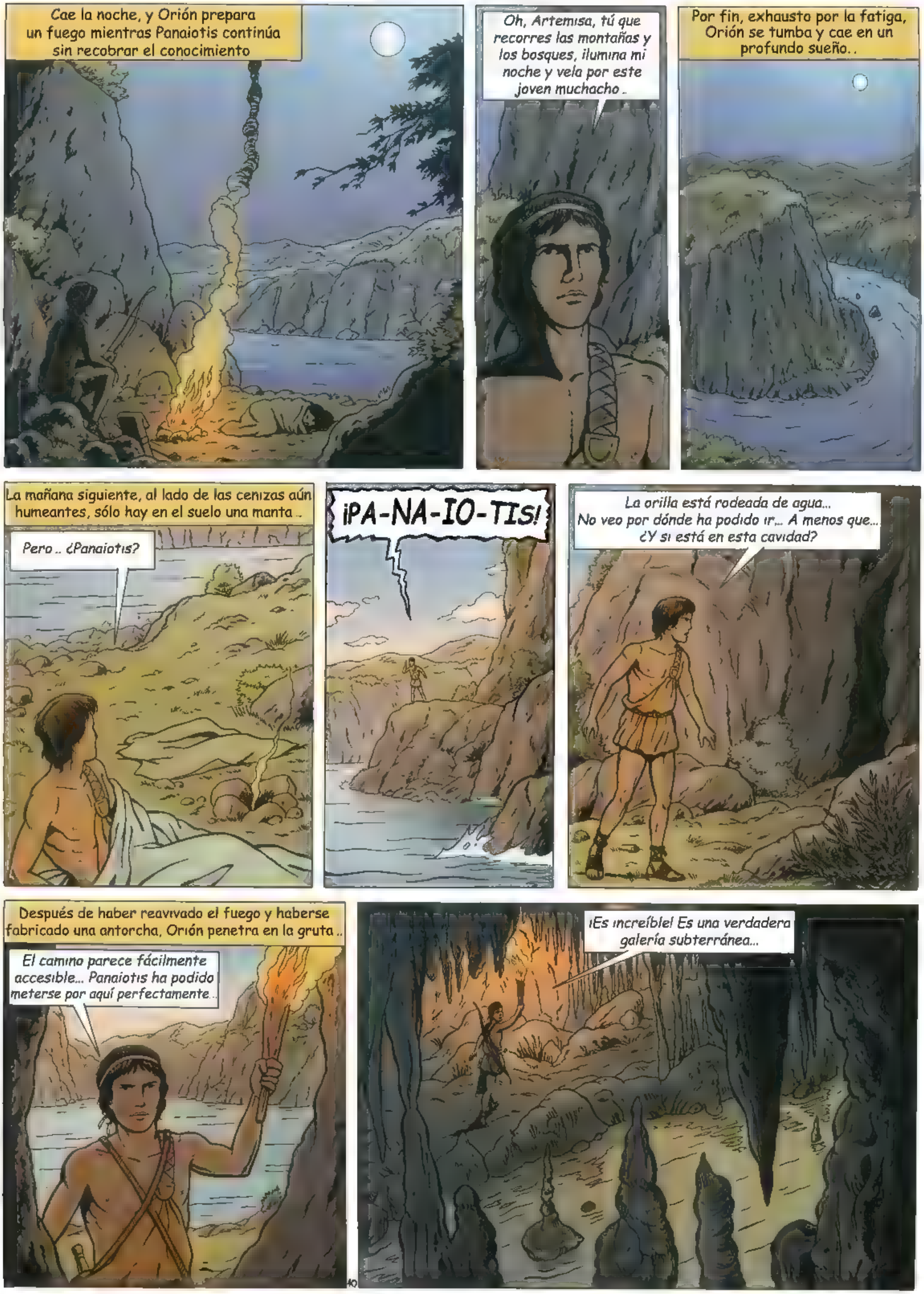
(1) región montañosa situada al noroeste de Grecia.


Al día siguiente, a primera hora de la tarde...
¡Me alegra que hayas decidido venir, Panaiotis!
Ya sabes, principalmente es por acompañarte...
Espero que puedas entrar en contacto con tu amiga... ¿Cómo se llamaba?
Hilona... Vamos, prepárate a desembarcar... Ya hemos llegado.
¿El Necromanción? Es por allí... Está un poco lejos pero a buen ritmo, llegaréis antes de caer la noche.
Tras varias horas de marcha...
¡Qué calor!
Vamos, ánimo, pronto deberíamos estar ya cerca del santuario.
¡Caramba! Parece una hoguera...
Proviene de esa aldea. No me gusta mucho...

Agachémonos, será más prudente. Sobre todo, quédate detrás de mí, ¿entendido?
ESPARTANOS...
Por todos los dioses... ¿Por qué la suerte se encarniza con esos pobres inocentes? Teniendo quemadas sus cosechas, los que han conseguido huir se arriesgan a morir de hambre. Vaya, ahora los soldados se marchan a sembrar el terror a otro lugar...
Oh, pobrecito...
Te van a capturar a ti también. Dame la patita, estás herido...
No tengas miedo... ¡EEEHH! ¡VUELVE!
En su carrera, el perro pasa entre dos espartanos apostados en las afueras de la aldea.
?
¡ALLÍ, UN FUGITIVO! ¡ATRAPÉMOSLE!
¿Panaiotis? ¿Cómo es que...?
¡¡ORIÓN!! ¡SOCORRO!

(1) Ver "El Lago Sagrado".


Pero Orión intenta en vano reanimar a su compañero. Cuando de pronto
¡OHÉ! ¡AYUDA! ¡SOCORRO!...
Necesito ir hasta la próxima aldea para que alguien pueda curar a mi amigo.
Sólo conozco una casa que no está lejos de aquí..
Vamos, vamos... De todas formas, no tenemos elección
Mientras que Orión cubre el cuerpo destemplado de Panaiotis, la embarcación de fortuna desciende silenciosamente por el río.
El viaje toca a su fin, os dejo aquí...
¿Cómo? ¡No podéis hacer eso! ¡Mi compañero necesita ayuda!
Nunca hago un trayecto de vuelta... ¡Mi dinero!

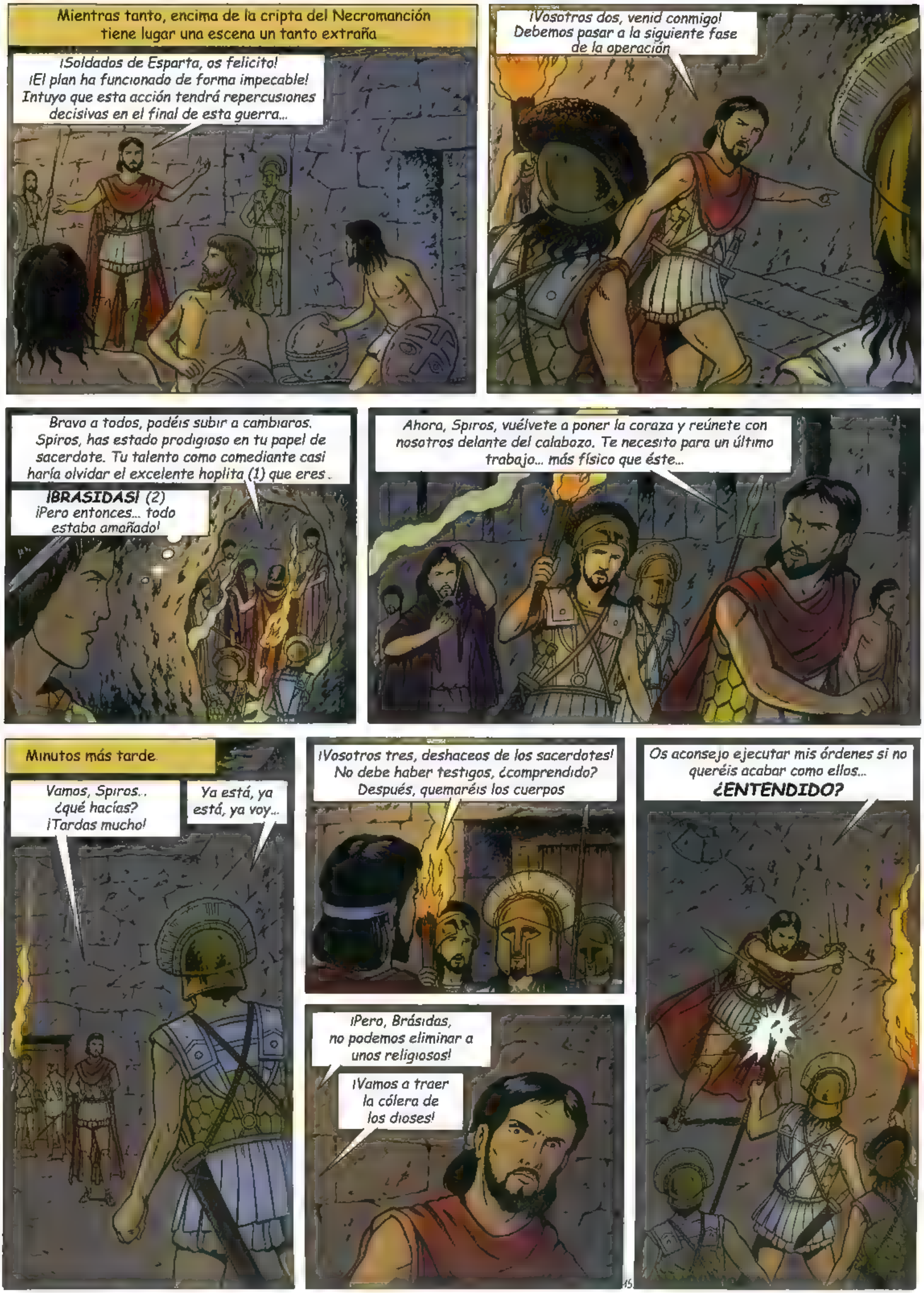

Cae la noche, y Orión prepara un fuego mientras Panaiotis continúa sin recobrar el conocimiento
Oh, Artemisa, tú que recorres las montañas y los bosques, ilumina mi noche y vela por este joven muchacho..
Por fin, exhausto por la fatiga, Orión se tumba y cae en un profundo sueño..
La mañana siguiente, al lado de las cenizas aún humeantes, sólo hay en el suelo una manta..
Pero.. ¿Panaiotis?
¡PA-NA-IO-TIS!
La orilla está rodeada de agua...
No veo por dónde ha podido ir... A menos que...
¿Y si está en esta cavidad?
Después de haber reavivado el fuego y haberse fabricado una antorcha, Orión penetra en la gruta..
El camino parece fácilmente accesible... Panaiotis ha podido meterse por aquí perfectamente..
¡Es increíble! Es una verdadera galería subterránea...

(1) Túnica corta colocada sobre los hombros.

Orión queda pasmado por la escena que tiene lugar ante sus ojos...
¡El oráculo de los muertos! Entonces, estoy en la cripta del Necromanción
El gran sacerdote acaba de interpretar las respuestas de los muertos, representados por figuras de bronce que se sitúan encima de los fieles
Con aspecto aturdido, éstos se arrastran por un suelo cubierto de cerámicas rotas..
¡Ahora que los espíritus de los difuntos han hablado, RESPETAD SU VOLUNTAD!

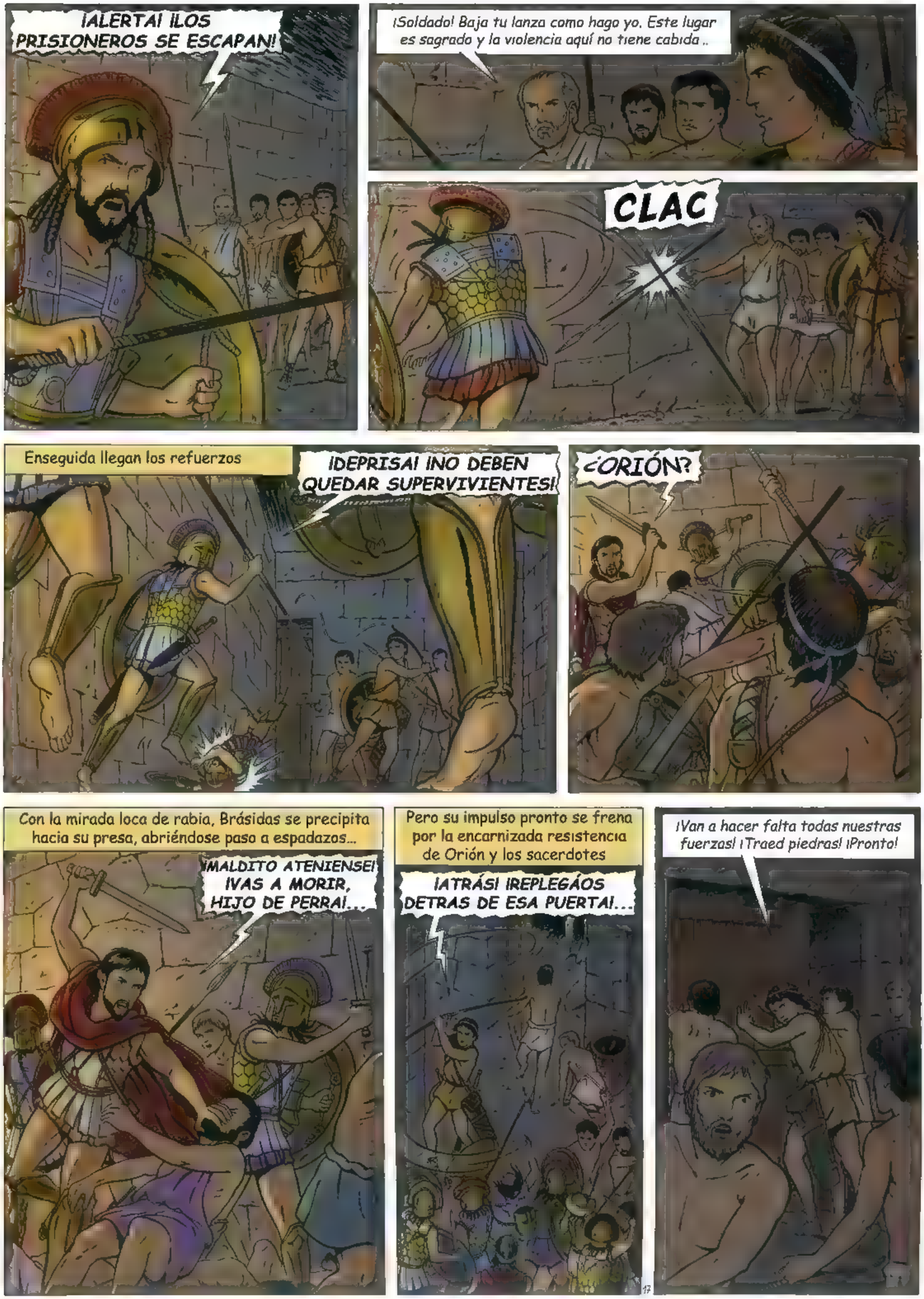
Los vapores de azufre ahogan a Orión
¡Puaahhh! ¡Qué olor más nauseabundo!
Entretanto, los fieles evacuan la cripta, algunos ayudados por los sacerdotes
¡No olvidéis lavaros! ¡Nadie debe abandonar el reino de los muertos sin purificarse!
En la sala de más arriba, se afanan en reemplazar las efigies de los difuntos a toda prisa
¡Vamos, daos prisa! Todo debe estar perfecto
Un pesado silencio invade el lugar. De repente, una persona escoltada hace su aparición .
Sed bienvenida
¡¡¡ASPASIA!!! ¿Aquí?
Te escucho .. Tú que deseas invocar a los ancestros de los ancestros.. ¿Cuál es tu pregunta?

Ancestros de los ancestros, vosotros que habéis dibujado el destino de la gran Grecia... Me dirijo a vosotros, en nombre de Pericles. ¡Reveladnos la estrategia que deberá utilizar Atenas para vencer a Esparta!
Inmediatamente, el gran sacerdote entra en trance en tanto que una nube de azufre llena de nuevo la cripta.
. y los espíritus se agitan frenéticamente.
Con grandes contorsiones, el gran sacerdote parece como poseído.
¡Mujer, los muertos han hablado! Esta es su respuesta... Escucha bien lo que te dicen: los atenienses deben combatir a los espartanos en su propio terreno. Así es como conseguirán la victoria.
El gran sacerdote acaba de revelar los oráculos con violencia, bajo la mirada aterrorizada de Aspasia.
¡¡¡Si los atenienses se quedan encerrados tras sus muros, morirán todos!!!
Aspasia sale del Necromanción, trastornada todavía por las revelaciones del oráculo
El sol está en su cénit cuando su navío toma la ruta hacia Atenas .

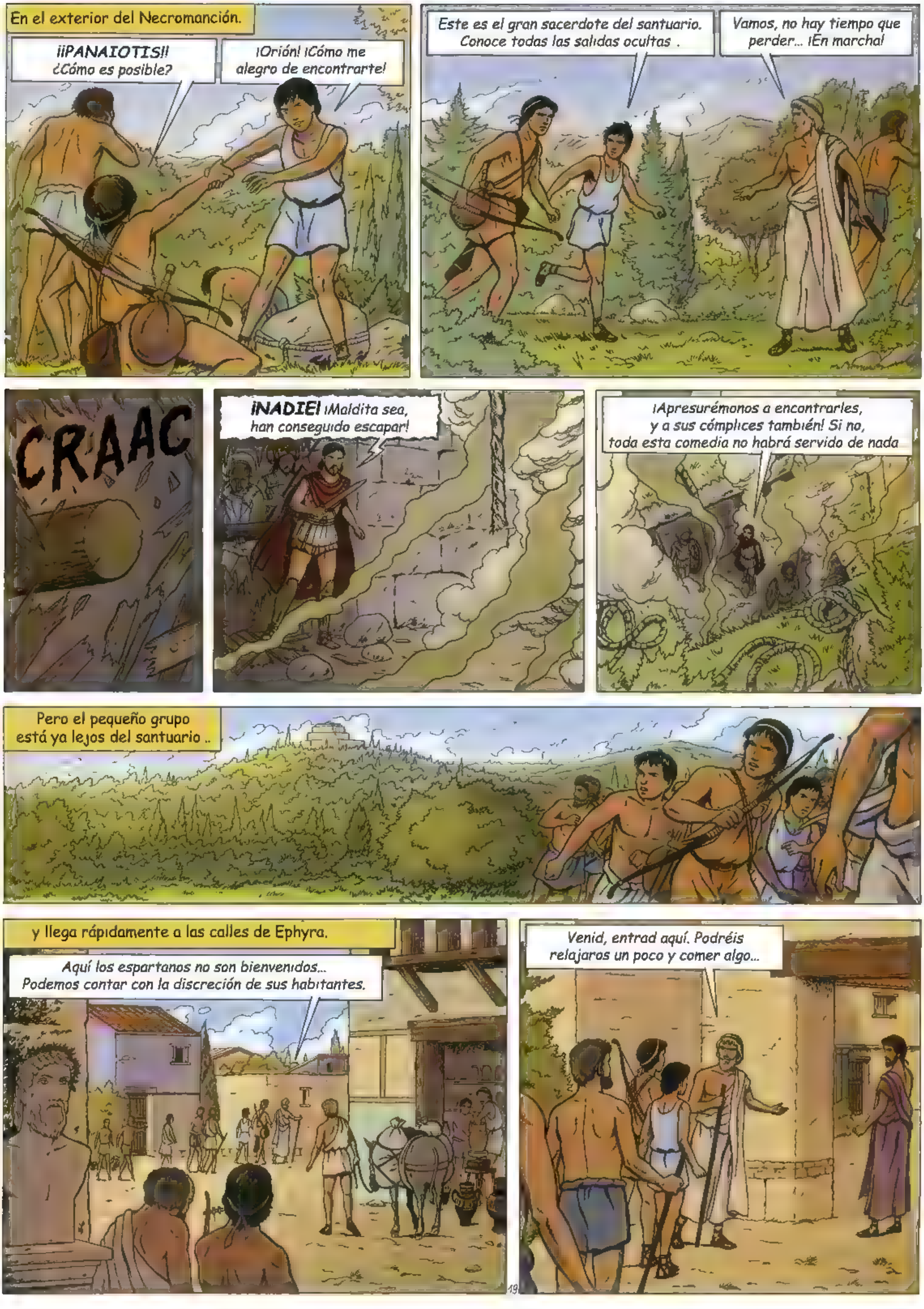


(1) Soldado de la infantería pesada.
(2) Ver "El Lago Sagrado" y "El Río Estigia"

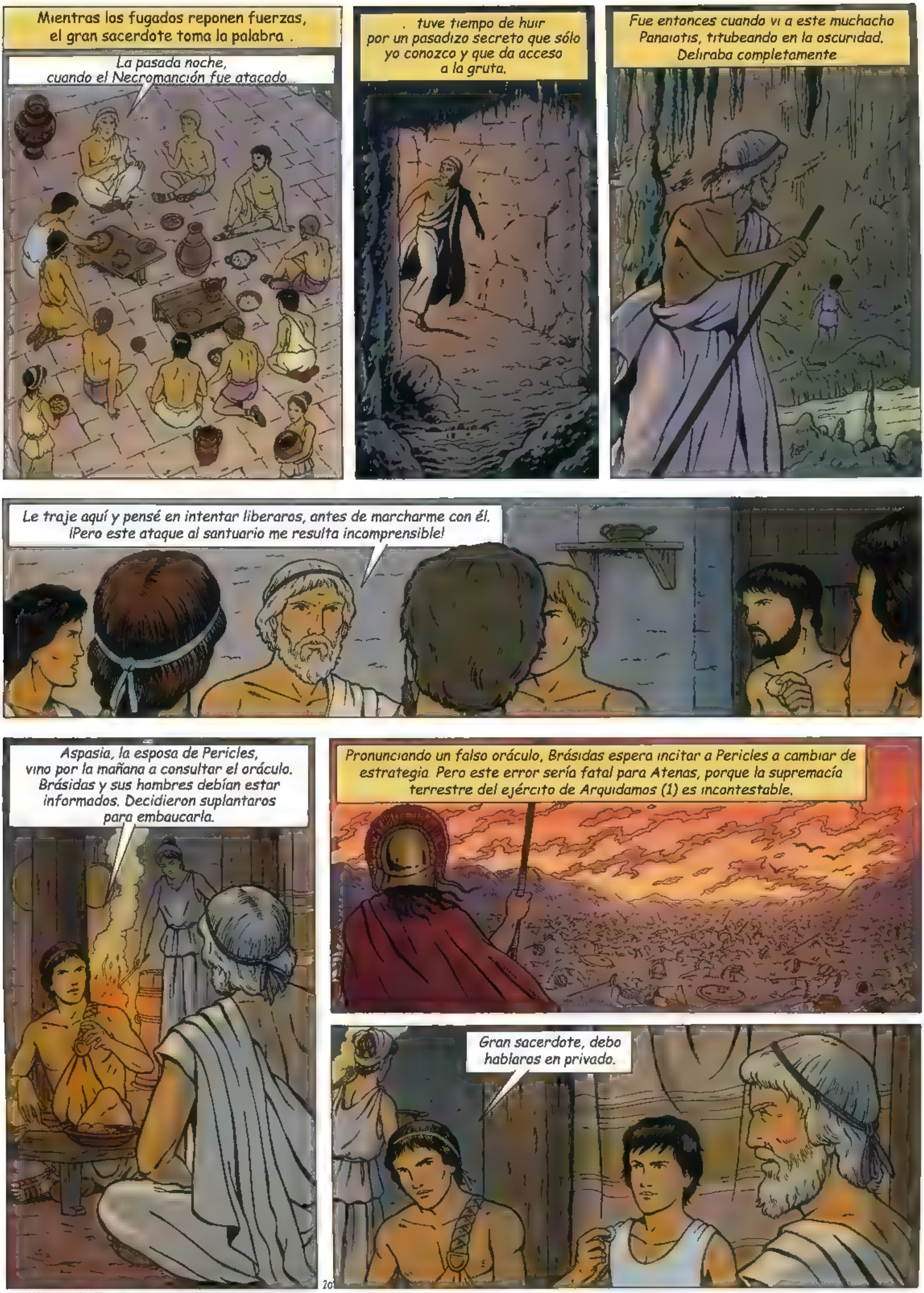
Pero en el momento en que los dos primeros hoplitas abren la puerta del calabozo
¡Qué sacrilegio!
¡Entonces, démonos prisa en acabar!
el tercero se abalanza sobre ellos .
... y penetra en la celda, bajo la mirada intrigada de los sacerdotes ..
¡Me llamo Orión, soy ateniense y vengo a liberaros! Los espartanos quieren eliminaros. No hay un instante que perder.. ¡Seguidme!
¡Coged las armas! Pueden sernos muy útiles
Y al volver a pasar por la cripta
Vaya, Spiros, te devuelvo tus cosas. Acaba bien la noche...
¿Hay alguna otra salida, aparte de la entrada principal?
¡Sí! Por aquí hay un pasaje más discreto .
¡Entonces, vamos!
!
?


¡ALERTA! ¡LOS PRISIONEROS SE ESCAPAN!
¡Soldado! Baja tu lanza como hago yo. Este lugar es sagrado y la violencia aquí no tiene cabida..
CLAC
Enseguida llegan los refuerzos
¡DEPRISA! ¡NO DEBEN QUEDAR SUPERVIVIENTES!
¿ORIÓN?
Con la mirada loca de rabia, Brásidas se precipita hacia su presa, abriéndose paso a espadazos...
¡MALDITO ATENIENSE! ¡VAS A MORIR, HIJO DE PERRA!...
Pero su impulso pronto se frena por la encarnizada resistencia de Orión y los sacerdotes
¡ATRÁS! ¡REPLEGÁOS DETRAS DE ESA PUERTA!...
¡Van a hacer falta todas nuestras fuerzas! ¡Traed piedras! ¡Pronto!

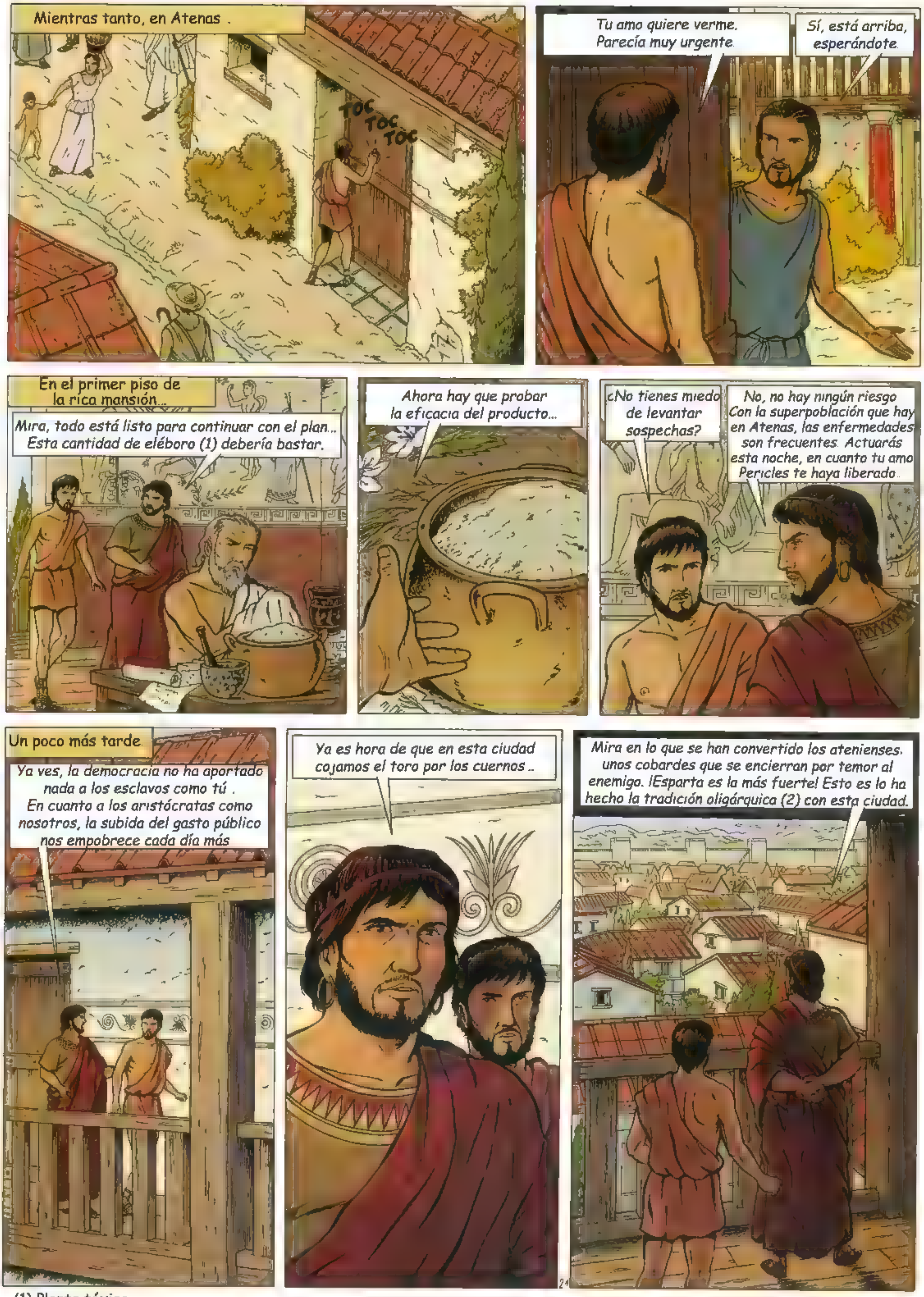
General, ¿debo ir a buscar el ariete?
No, tengo una idea mejor... Accionad los conductos y estar preparados para recibir a los prisioneros... Sobre todo, quiero vivo al ateniense, ¿entendido?
Y unos instantes más tarde...
¡Azufre! ¡Quieren asfixiarnos!
Entonces hay que salir... ¡Muramos dignamente!
¡No, esperad! ¡Ayudadme a tapar las aberturas!
Pero el aire se vuelve cada vez más irrespirable. Algunos prisioneros están a punto de desmayarse.
¡AAAH! ¡Me arden los ojos!
Mi garganta... Oh...
¡COF! ¡COF! ¡COF!
Y en el momento en que todo parece perdido...
WHIOWW
!?
?
¡Deprisa, subid! ¡COF!
¡Por todos los dioses, estamos salvados!
Y ante la puerta, Brásidas se impacienta
Orión, celebro tu bravura pero no tiene gloria alguna morir así... ¡Vamos, sal de ahí!



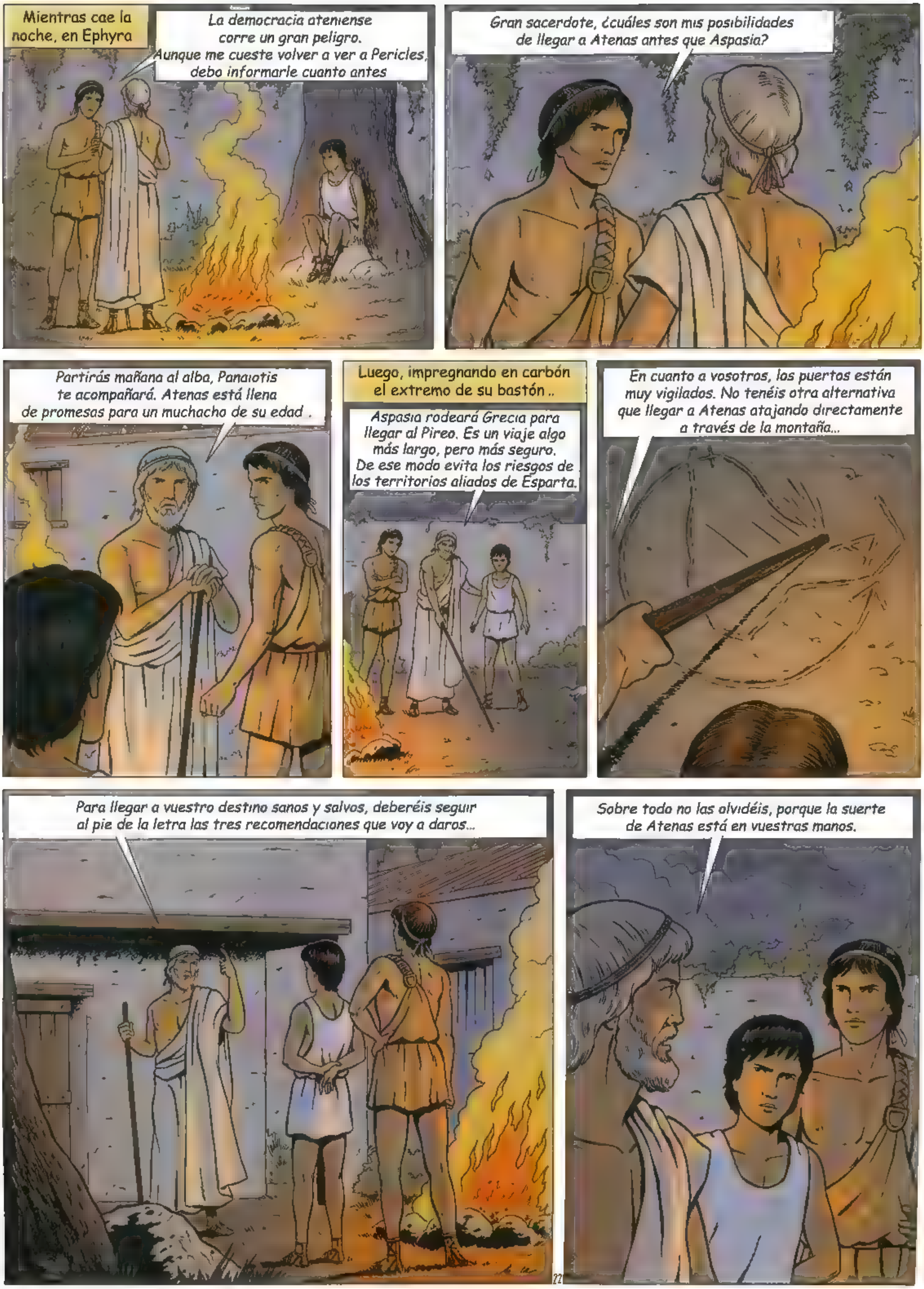
En el exterior del Necromanción.
¡¡PANAIOTIS!! ¿Cómo es posible?
¡Orión! ¡Cómo me alegro de encontrarte!
Este es el gran sacerdote del santuario. Conoce todas las salidas ocultas .
Vamos, no hay tiempo que perder... ¡En marcha!
CRAAC
¡NADIE! ¡Maldita sea, han conseguido escapar!
¡Apresurémonos a encontrarles, y a sus cómplices también! Si no, toda esta comedia no habrá servido de nada
Pero el pequeño grupo está ya lejos del santuario ..
y llega rápidamente a las calles de Ephyra.
Aquí los espartanos no son bienvenidos... Podemos contar con la discreción de sus habitantes.
Venid, entrad aquí. Podréis relajaros un poco y comer algo...



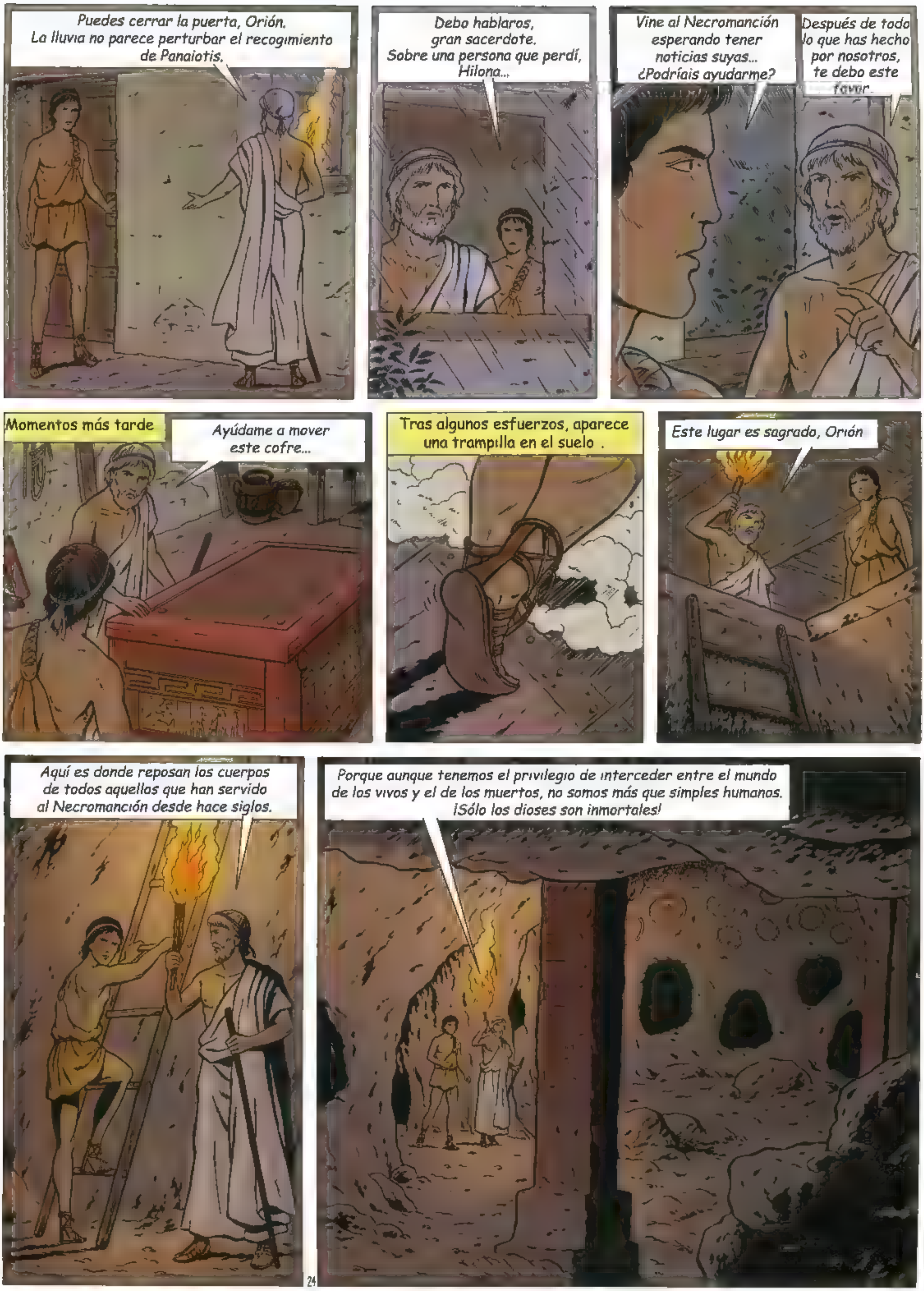
(1)Rey de Esparta.



(1) Planta tóxica.
(2) Régimen político en el que la soberanía pertenece a una clase restringida y privilegiada.

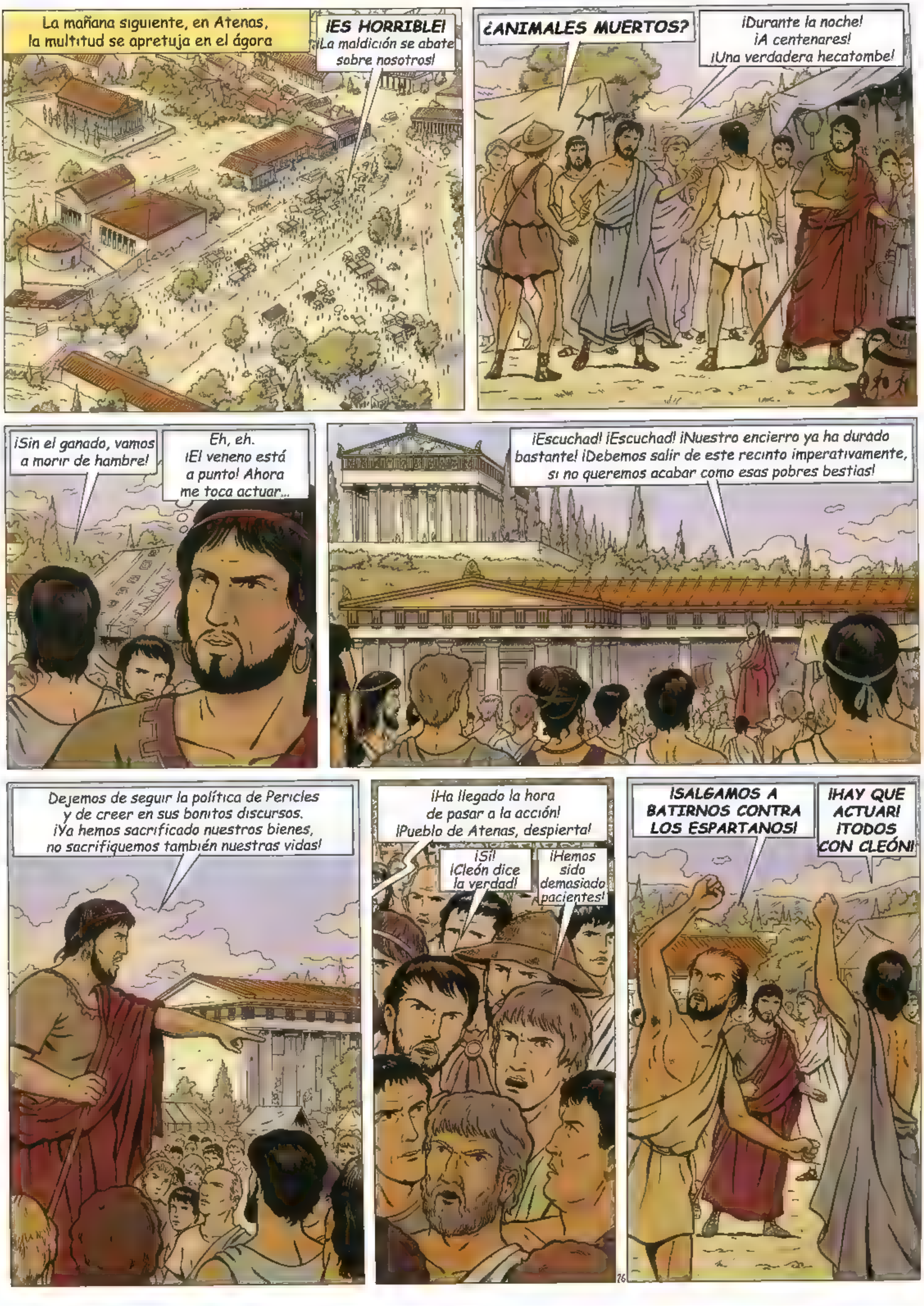

Mientras cae la noche, en Ephyra
La democracia ateniense corre un gran peligro. Aunque me cueste volver a ver a Pericles, debo informarle cuanto antes
Gran sacerdote, ¿cuáles son mis posibilidades de llegar a Atenas antes que Aspasia?
Partirás mañana al alba, Panaiotis te acompañará. Atenas está llena de promesas para un muchacho de su edad .
Luego, impregnando en carbón el extremo de su bastón ..
Aspasia rodeará Grecia para llegar al Pireo. Es un viaje algo más largo, pero más seguro. De ese modo evita los riesgos de los territorios aliados de Esparta.
En cuanto a vosotros, los puertos están muy vigilados. No tenéis otra alternativa que llegar a Atenas atajando directamente a través de la montaña...
Para llegar a vuestro destino sanos y salvos, deberéis seguir al pie de la letra las tres recomendaciones que voy a daros...
Sobre todo no las olvidéis, porque la suerte de Atenas está en vuestras manos.

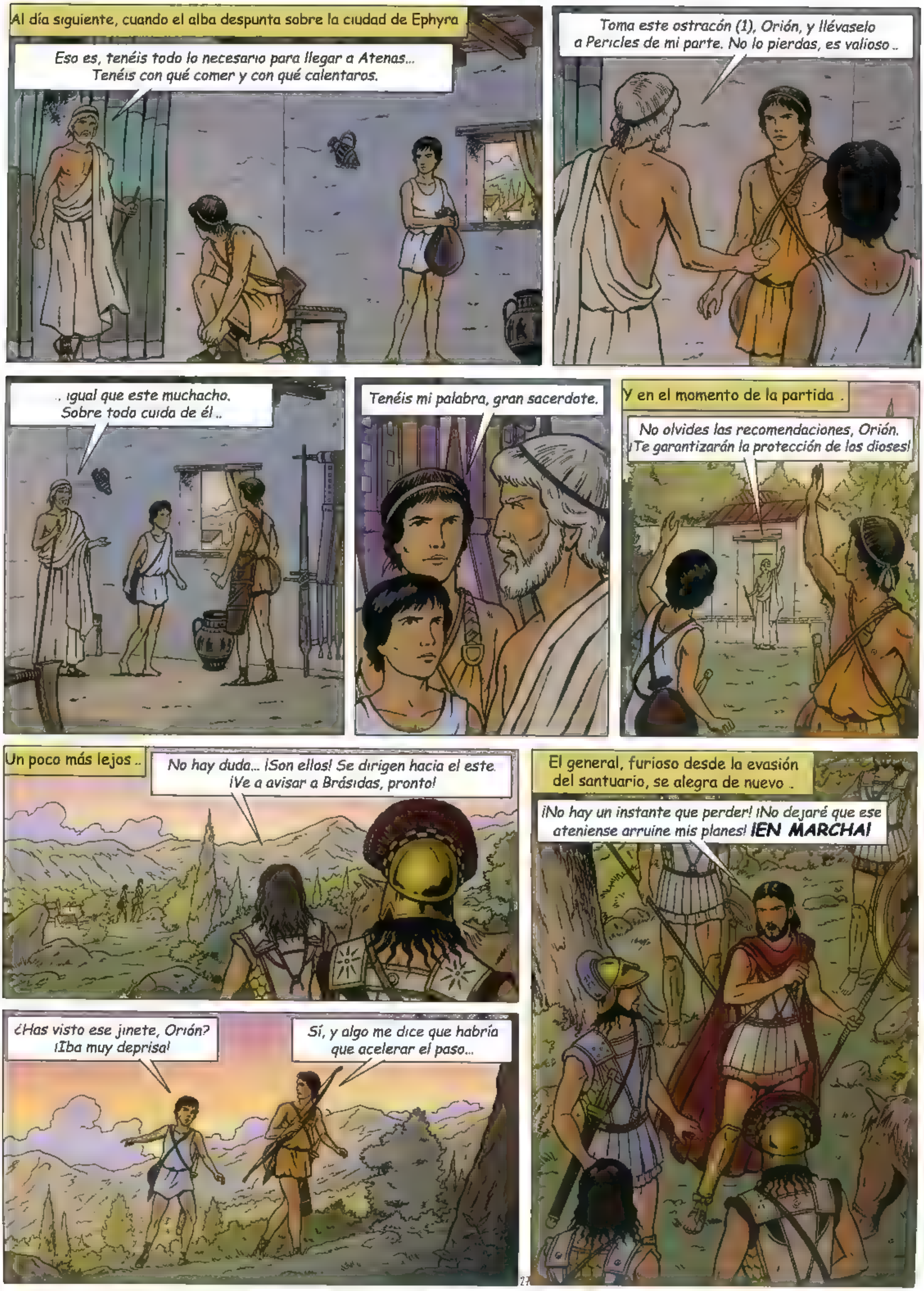
Abrid vuestros ojos y vuestras mentes porque esto es lo que me han dicho los dioses...
"La aparente debilidad ocultará una preciosa aliada..."
"Te acordarás de la Odisea..."
"Temerás el rayo de Zeus en el monte Parnaso..."
Gotas de lluvia...
Aunque todavía tenemos que hacer cosas aquí afuera...
Panaiotis, si lo deseas, es el momento de calmar los dolores de tu madre y de honrar la memoria de tu padre.
El muchacho abraza fuertemente las ropas de su madre .
Mira fijamente las llamas, parece vacilar un instante. .
Luego finalmente.
Que el cuerpo de esta mujer entre de nuevo en calor, y que el alma de su marido descanse en paz.



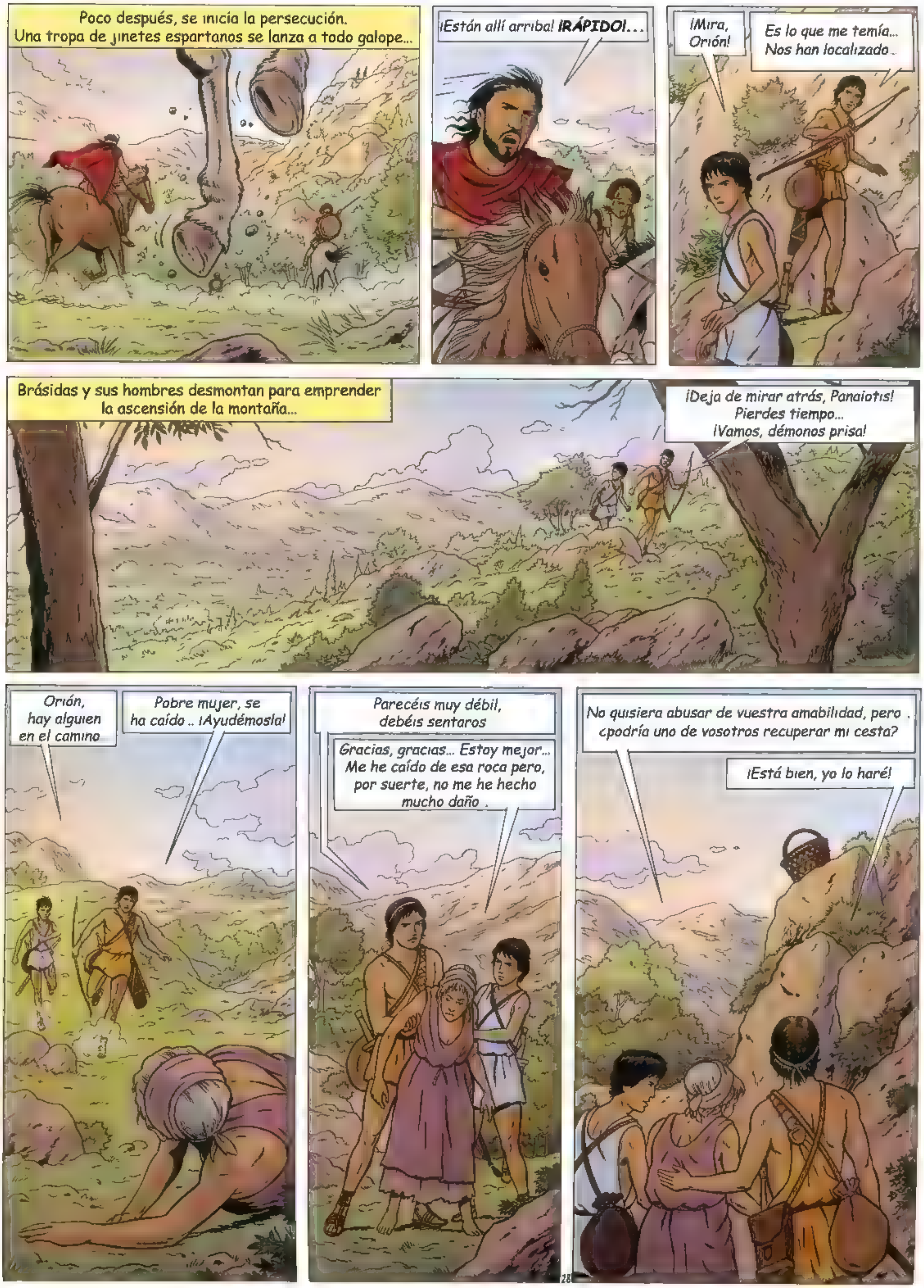
Puedes cerrar la puerta, Orión.
La lluvia no parece perturbar el recogimiento de Panaiotis.
Debo hablaros, gran sacerdote.
Sobre una persona que perdí, Hilona...
Vine al Necromancíón esperando tener noticias suyas... ¿Podríais ayudarme?
Después de todo lo que has hecho por nosotros, te debo este favor.
Momentos más tarde
Ayúdame a mover este cofre...
Tras algunos esfuerzos, aparece una trampilla en el suelo .
Este lugar es sagrado, Orión
Aquí es donde reposan los cuerpos de todos aquellos que han servido al Necromancíón desde hace siglos.
Porque aunque tenemos el privilegio de interceder entre el mundo de los vivos y el de los muertos, no somos más que simples humanos.
¡Sólo los dioses son inmortales!

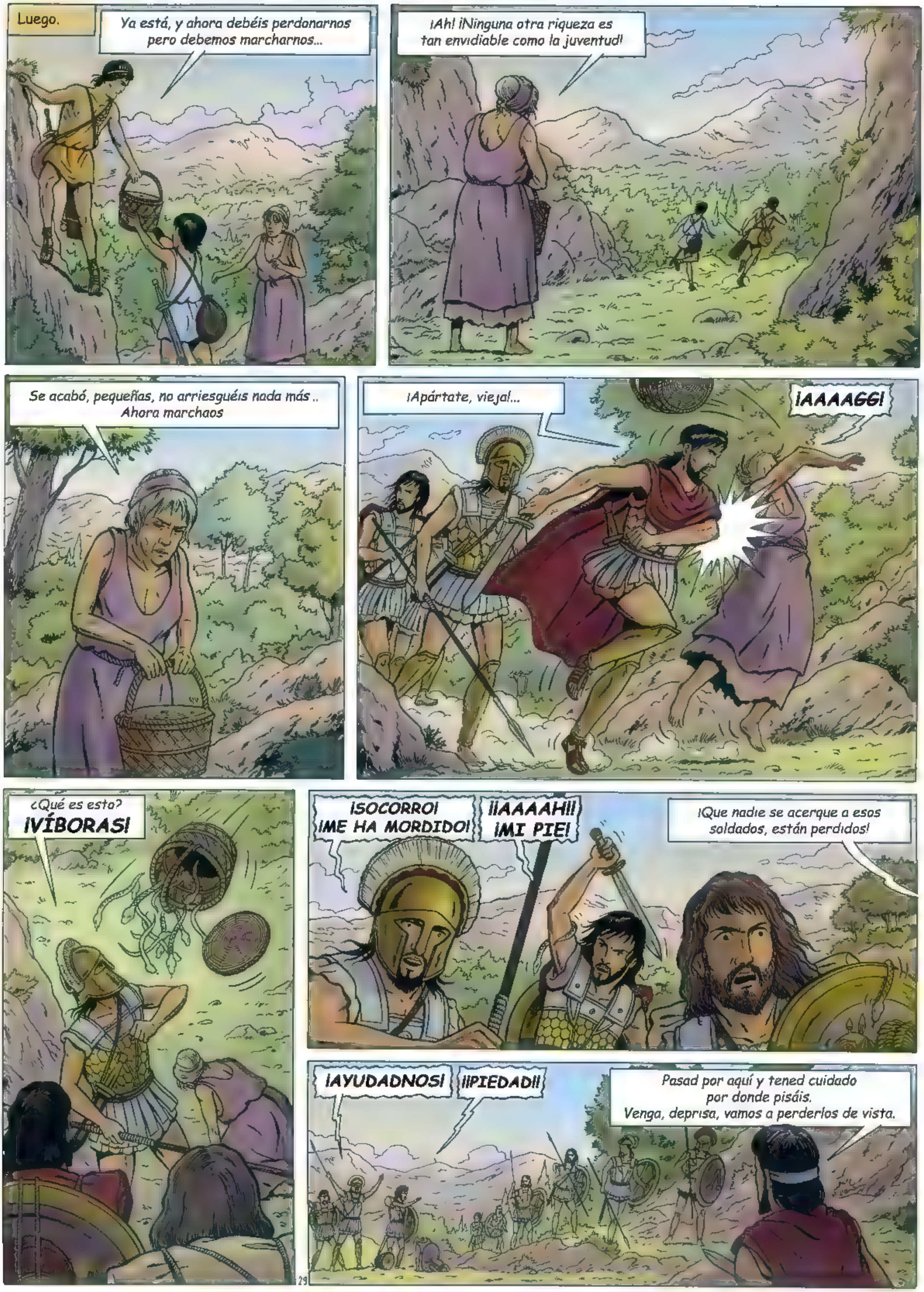
Poco tiempo después
Cuando te lo indique, lanzarás estas dos vasijas a mis pies...
Oh, ancestros de los ancestros, yo os conjuro... ¡Abridme las puertas del reino de Hades!
Dejadme vagar en esta noche sin fin .
HILONA... HILONA... Déjame acceder a tu espíritu... HILONA... ¿Dónde estás, HILONA?
¡¡AHORA!!
Al final de lo oráculos, el gran sacerdote se repone un poco .
No la he visto, Orión...
¿Cómo? Esperemos un poco y probemos de nuevo...
No lo comprendes: me es imposible entrar en contacto con tu bien amada, porque ella no se encuentra en el mundo de Hades...
Hilona está... ¡VIVA!

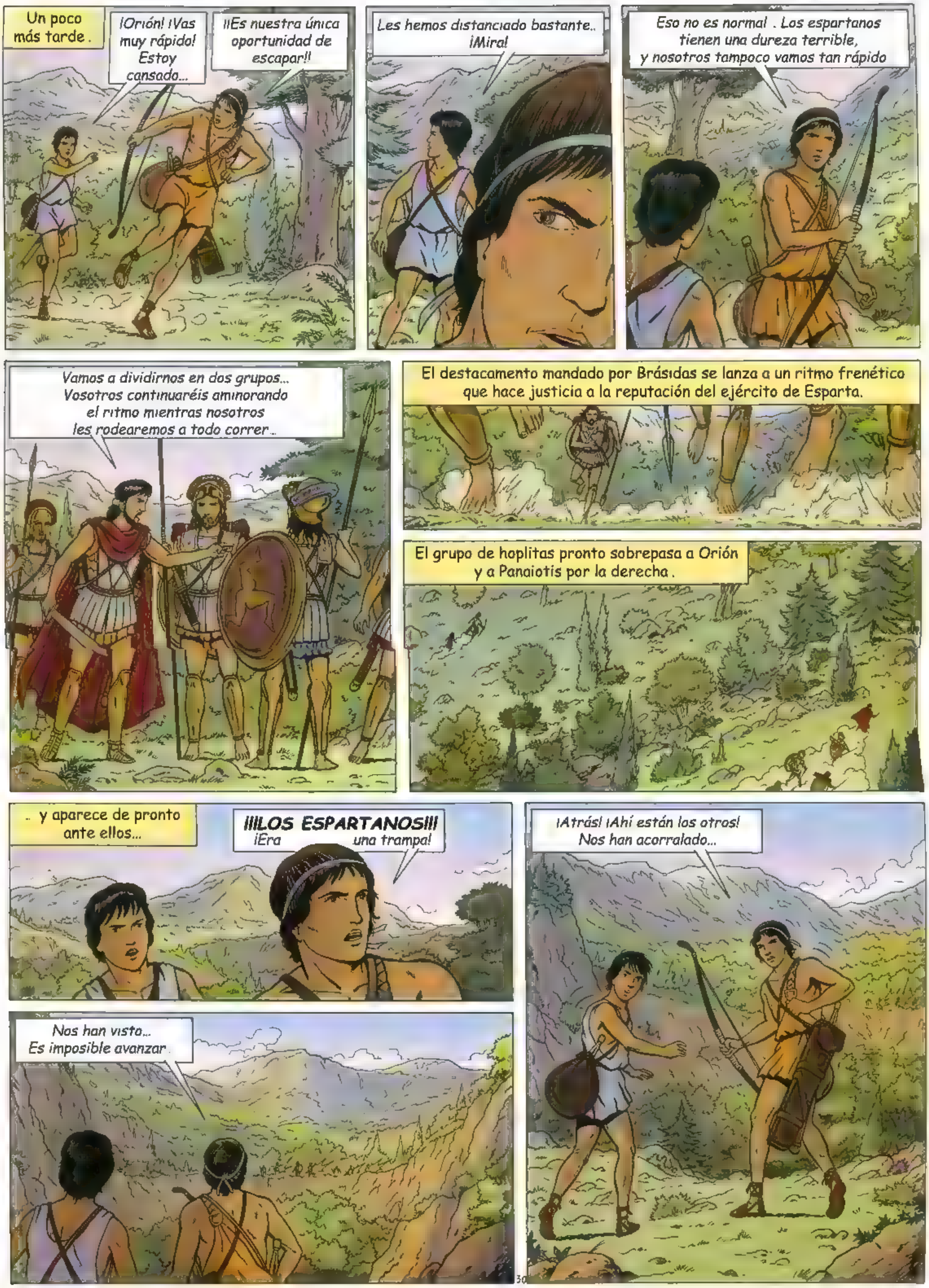

La mañana siguiente, en Atenas, la multitud se apretuja en el ágora
¡ES HORRIBLE! ¡La maldición se abate sobre nosotros!
¿ANIMALES MUERTOS?
¡Durante la noche! ¡A centenares! ¡Una verdadera hecatombe!
¡Sin el ganado, vamos a morir de hambre!
Eh, eh. ¡El veneno está a punto! Ahora me toca actuar...
¡Escuchad! ¡Escuchad! ¡Nuestro encierro ya ha durado bastante! ¡Debemos salir de este recinto imperativamente, si no queremos acabar como esas pobres bestias!
Dejemos de seguir la política de Pericles y de creer en sus bonitos discursos. ¡Ya hemos sacrificado nuestros bienes, no sacrifiquemos también nuestras vidas!
¡Ha llegado la hora de pasar a la acción! ¡Pueblo de Atenas, despierta!
¡Sí! ¡Cleón dice la verdad!
¡Hemos sido demasiado pacientes!
¡SALGAMOS A BATIRNOS CONTRA LOS ESPARTANOS!
¡HAY QUE ACTUAR! ¡TODOS CON CLEÓN!
26



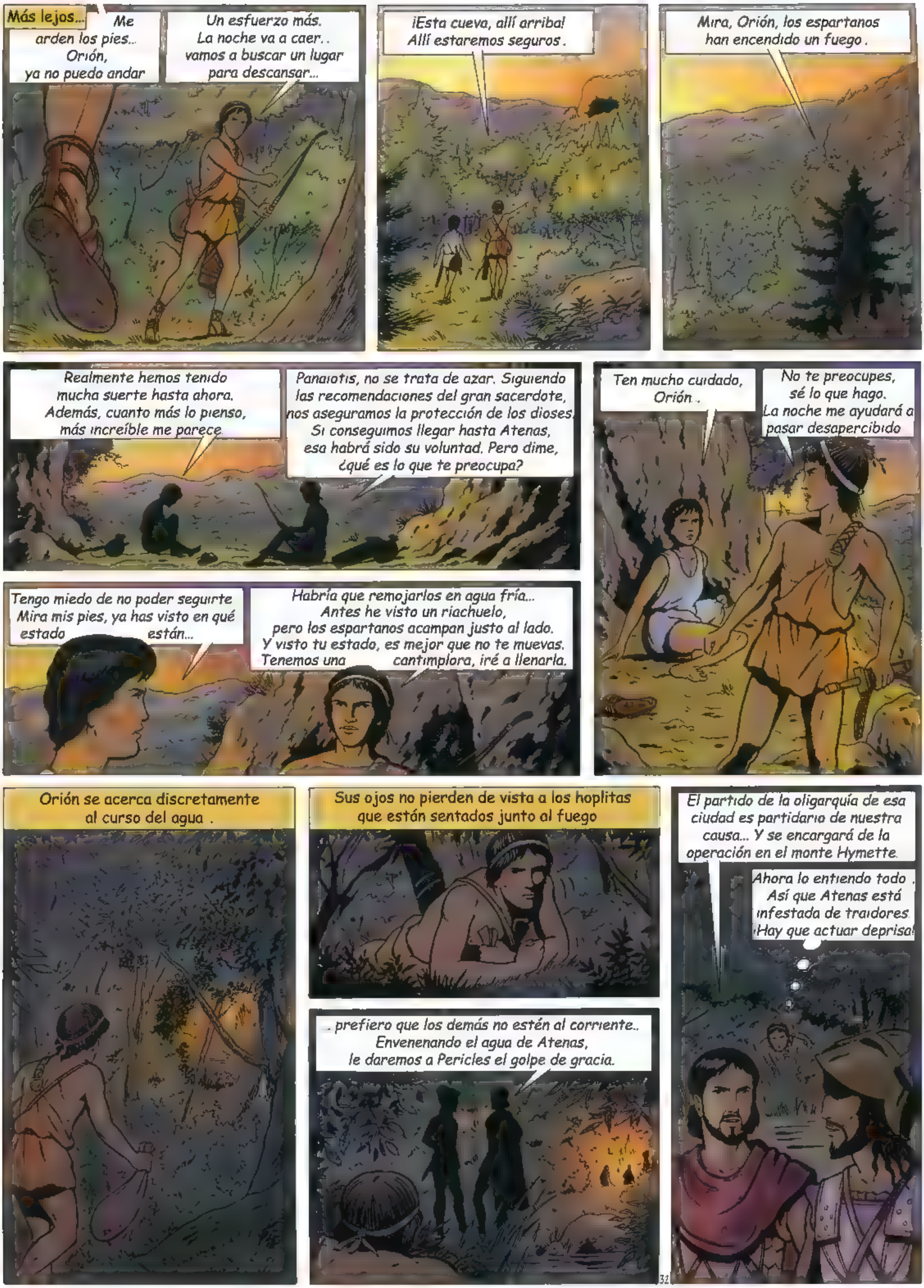
(1) Pieza de cerámica destinada a escribir mensajes.


Poco después, se inicia la persecución.
Una tropa de jinetes espartanos se lanza a todo galope...
¡Están allí arriba! ¡RÁPIDO!...
¡Mira, Orión!
Es lo que me temía... Nos han localizado...
Brásidas y sus hombres desmontan para emprender la ascensión de la montaña...
¡Deja de mirar atrás, Panaiotis! Pierdes tiempo... ¡Vamos, démonos prisa!
Orión, hay alguien en el camino
Pobre mujer, se ha caído... ¡Ayudémosla!
Parecéis muy débil, debéis sentaros
Gracias, gracias... Estoy mejor... Me he caído de esa roca pero, por suerte, no me he hecho mucho daño...
No quisiera abusar de vuestra amabilidad, pero... ¿podría uno de vosotros recuperar mi cesta?
¡Está bien, yo lo haré!

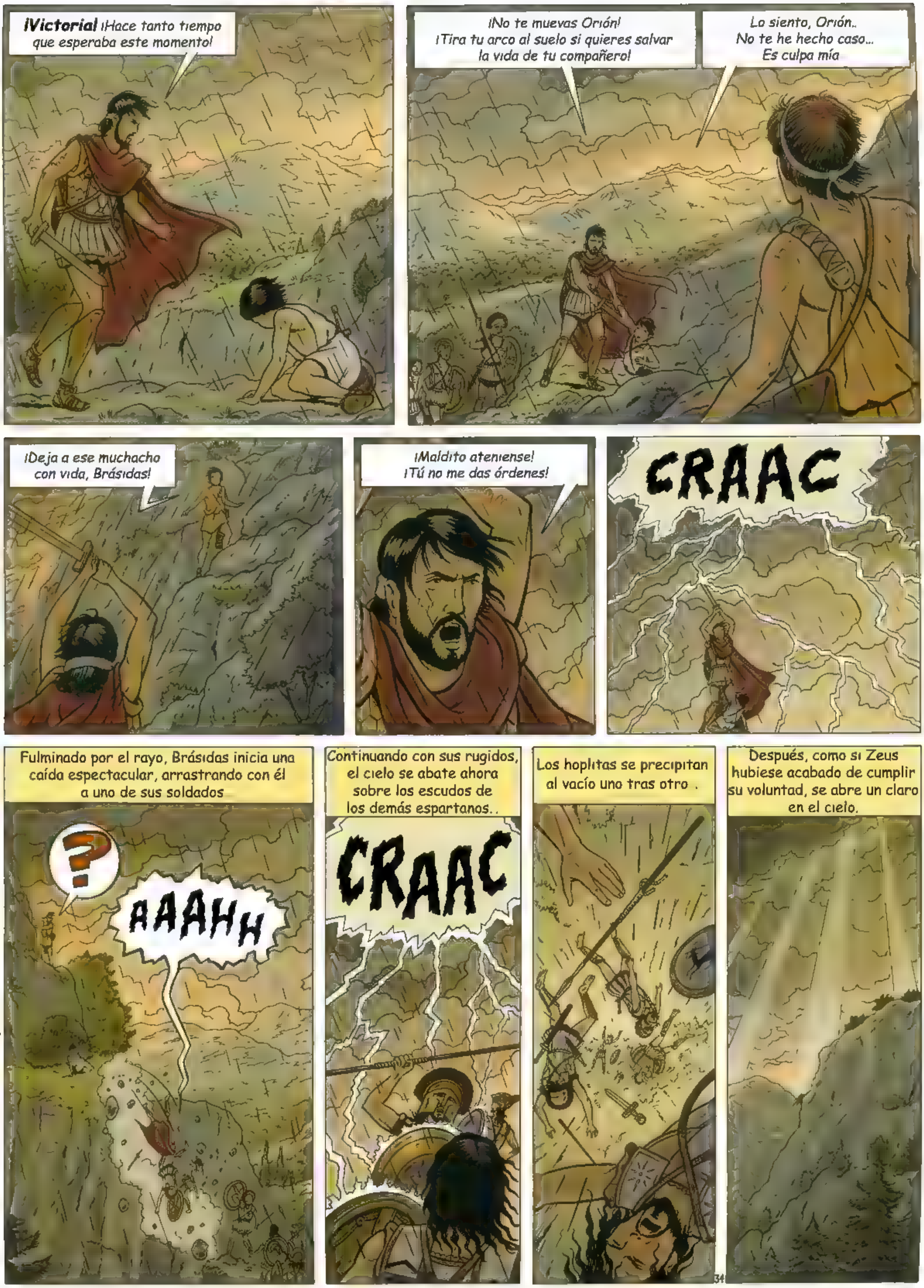

Luego.
Ya está, y ahora debéis perdonarnos pero debemos marcharnos...
¡Ah! ¡Ninguna otra riqueza es tan envidiable como la juventud!
Se acabó, pequeñas, no arriesguéis nada más .. Ahora marchaos
¡Apártate, vieja!...
¡AAAAGG!
¿Qué es esto? ¡VÍBORAS!
¡SOCORRO! ¡ME HA MORDIDO!
¡¡AAAAH!! ¡MI PIE!
¡Que nadie se acerque a esos soldados, están perdidos!
¡AYUDADNOS!
¡¡PIEDAD!!
Pasad por aquí y tened cuidado por donde pisáis. Venga, deprisa, vamos a perderlos de vista.


Un poco más tarde.
¡Orión! ¡Vas muy rápido! Estoy cansado...
¡¡Es nuestra única oportunidad de escapar!!
Les hemos distanciado bastante.. ¡Mira!
Eso no es normal . Los espartanos tienen una dureza terrible, y nosotros tampoco vamos tan rápido
Vamos a dividirnos en dos grupos... Vosotros continuaréis aminorando el ritmo mientras nosotros les rodearemos a todo correr..
El destacamento mandado por Brásidas se lanza a un ritmo frenético que hace justicia a la reputación del ejército de Esparta.
El grupo de hoplitas pronto sobrepasa a Orión y a Panaiotis por la derecha .
.. y aparece de pronto ante ellos...
¡¡¡LOS ESPARTANOS!!! ¡Era una trampa!
Nos han visto... Es imposible avanzar.
¡Atrás! ¡Ahí están los otros! Nos han acorralado...

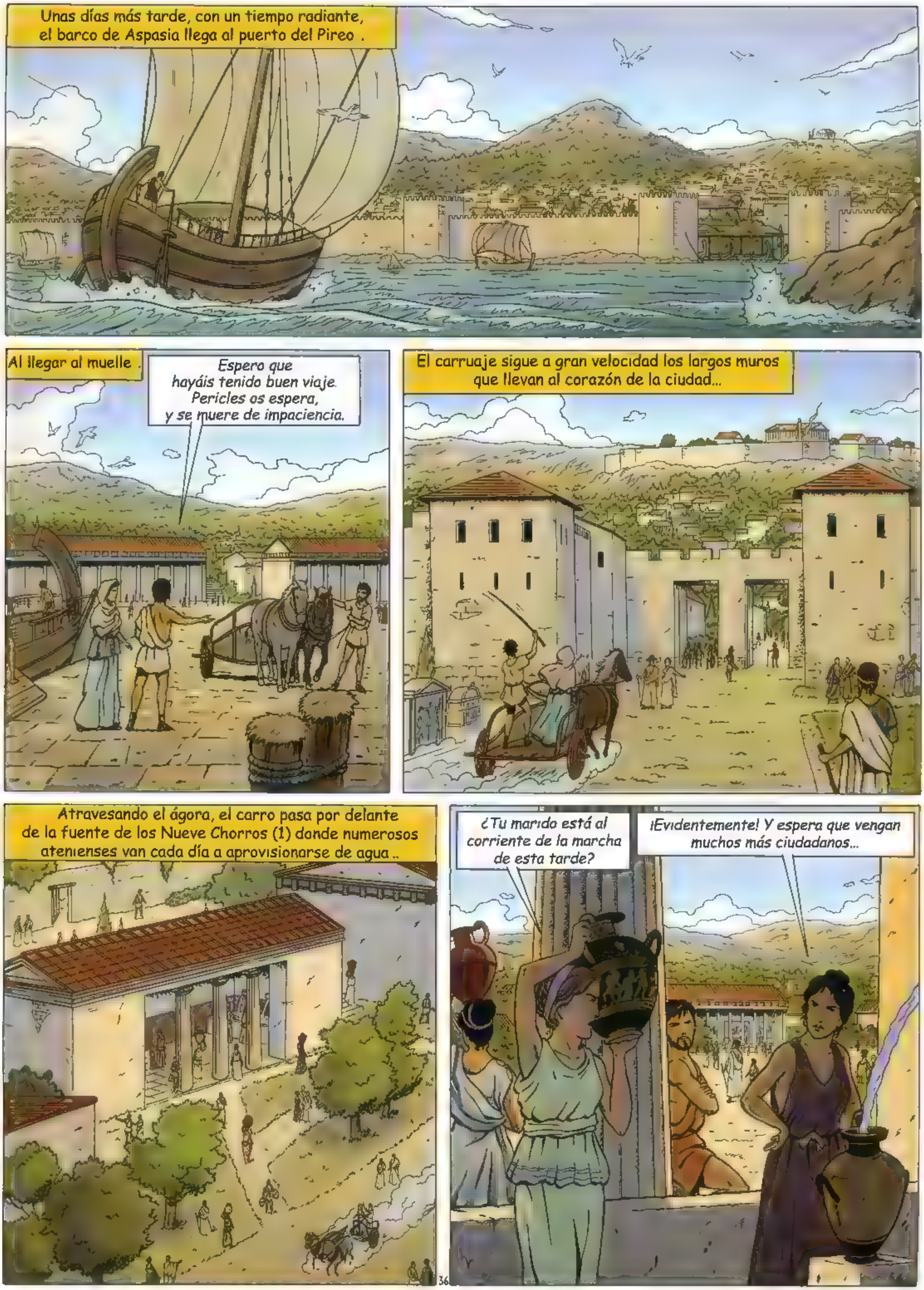
¡JA! ¡JA! Ya son nuestros..
¡Vamos! ¡¡No saldrán vivos de aquí!!
¡Los atraparé! ¡¡Aunque tenga que cortar cada árbol de este bosque!!
¡Ahí! ¡Algo se mueve! Estad preparados..
¡Falsa alarma! Un rebaño de carneros..
¡Puahh! Cuánto polvo...
Nuestros compañeros deben haber espantado a estas bestias...
Pero, de golpe, los dos grupos de espartanos se encuentran cara a cara..
¿Cómo? ¡No es posible!
¿Qué? ¿No habéis visto nada?
¡MIRAD! ¡ALLÍ ARRIBA! ¡Han pasado entre medio del rebaño!
¡Increíble, la treta de Ulises ha funcionado..


Más lejos...
Me arden los pies... Orión, ya no puedo andar
Un esfuerzo más. La noche va a caer.. vamos a buscar un lugar para descansar...
¡Esta cueva, allí arriba! Allí estaremos seguros.
Mira, Orión, los espartanos han encendido un fuego.
Realmente hemos tenido mucha suerte hasta ahora. Además, cuanto más lo pienso, más increíble me parece.
Panaiotis, no se trata de azar. Siguiendo las recomendaciones del gran sacerdote, nos aseguramos la protección de los dioses. Si conseguimos llegar hasta Atenas, esa habrá sido su voluntad. Pero dime, ¿qué es lo que te preocupa?
Tengo miedo de no poder seguirte. Mira mis pies, ya has visto en qué estado están...
Habría que remojarlos en agua fría... Antes he visto un riachuelo, pero los espartanos acampan justo al lado. Y visto tu estado, es mejor que no te muevas. Tenemos una cantimplora, iré a llenarla.
Ten mucho cuidado, Orión..
No te preocupes, sé lo que hago. La noche me ayudará a pasar desapercibido
Orión se acerca discretamente al curso del agua .
Sus ojos no pierden de vista a los hoplitas que están sentados junto al fuego
.. prefiero que los demás no estén al corriente.. Envenenando el agua de Atenas, le daremos a Pericles el golpe de gracia.
El partido de la oligarquía de esa ciudad es partidario de nuestra causa... Y se encargará de la operación en el monte Hymette.
Ahora lo entiendo todo . Así que Atenas está infestada de traidores. ¡Hay que actuar deprisa!

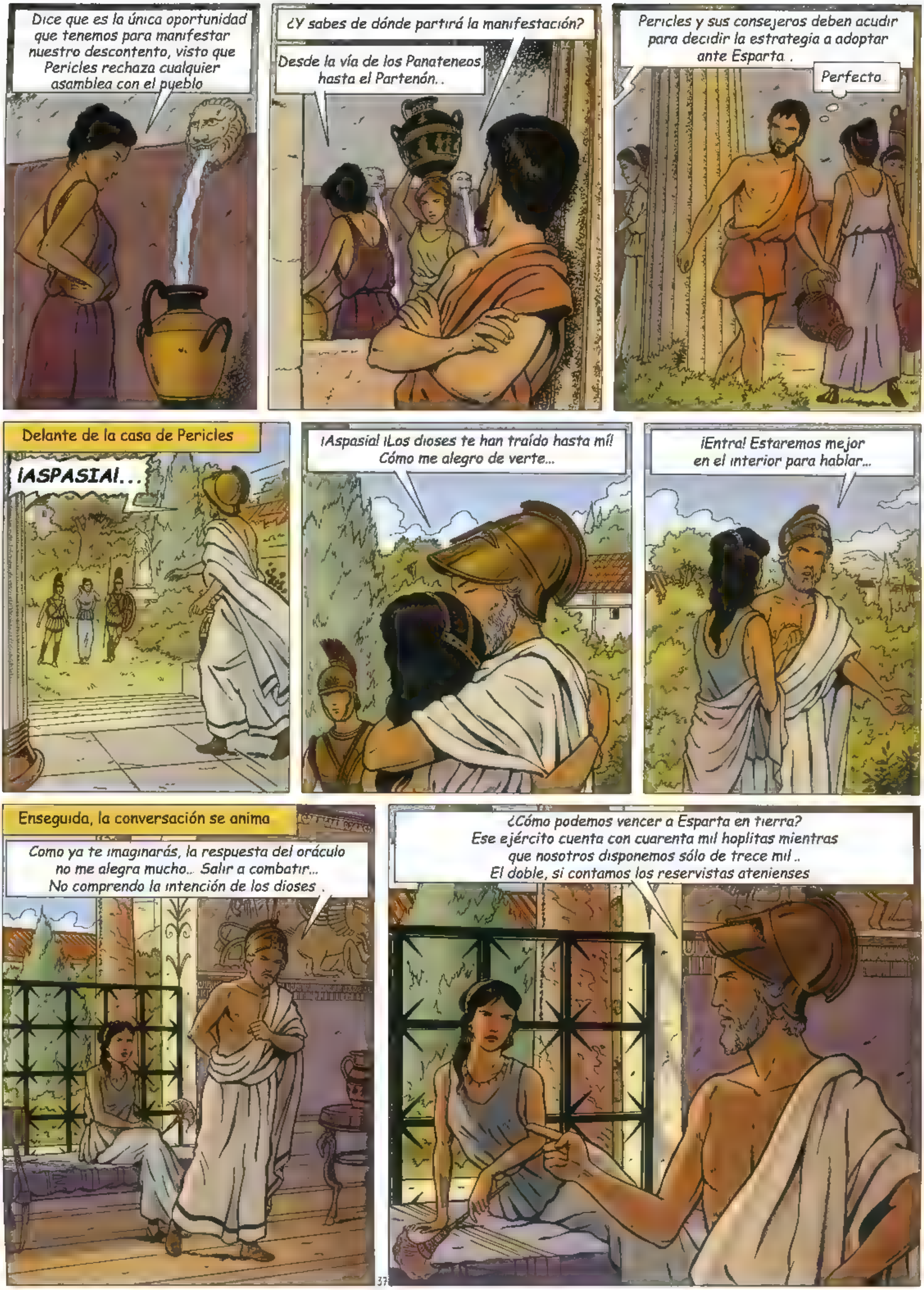
La mañana siguiente...
Panaiotis, tenemos que marcharnos. No podrás andar muy deprisa así que debemos tomar algo de ventaja...
En efecto, en cuanto despunta el día, los espartanos ya están a la vista.
¡Vamos! Esta vez, están demasiado cerca como para que se nos escapen...
¡Acuérdate del oráculo, Panaiotis! ¡Deshagámonos de todos los objetos metálicos para asegurarnos la protección de Zeus!
¿Por qué tira su espada Orión? ¡¡Ha perdido la cabeza!!
De pronto, estalla la tormenta
¡Ten cuidado donde te apoyas! Esta parte es un poco delicada...
Un rayo, atraído por la espada metálica de Panaiotis, consigue golpear las rocas.
¡AAAH!...
!
?
?
¡PANAIOTIS!...

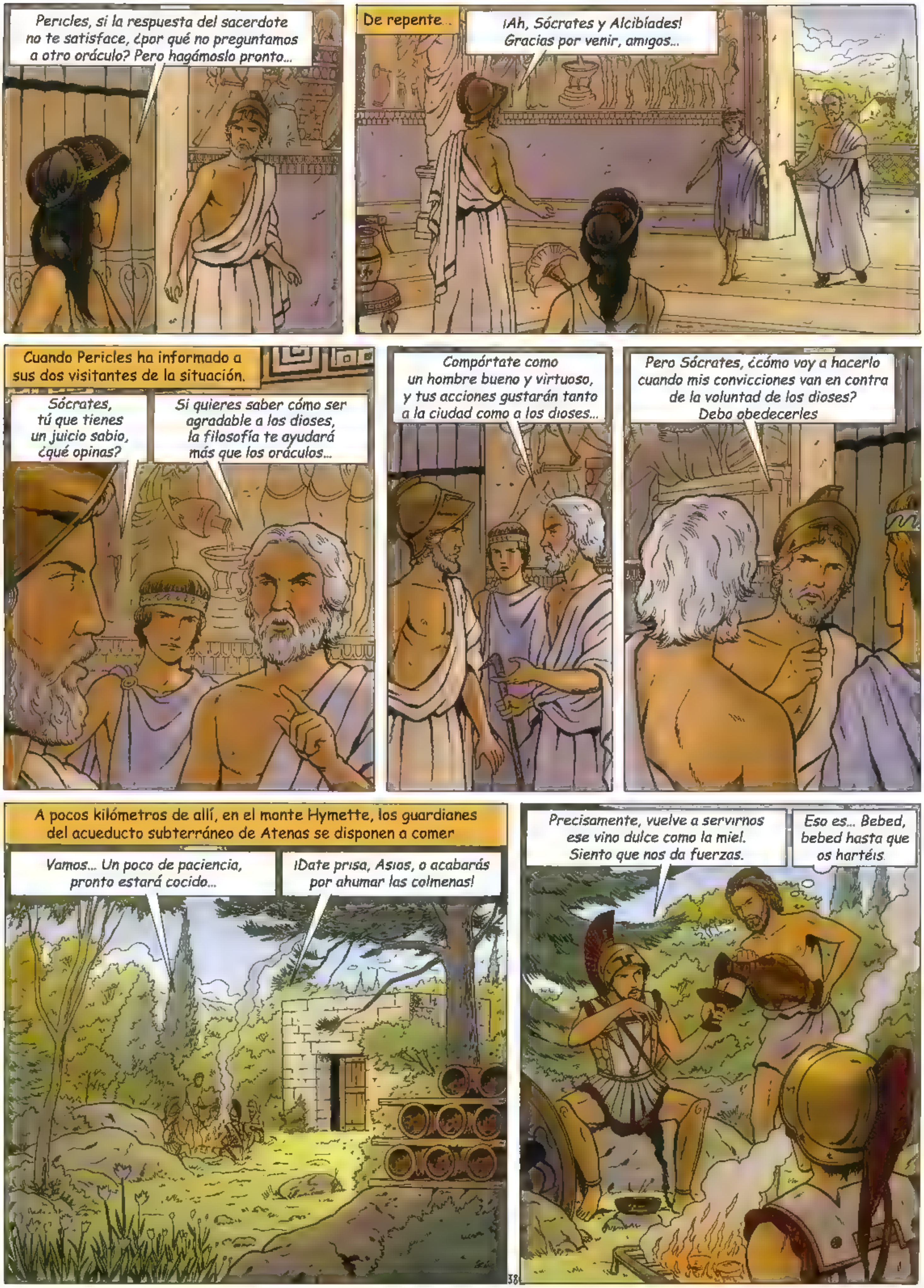

¡Victoria! ¡Hace tanto tiempo que esperaba este momento!
¡No te muevas Orión! ¡Tira tu arco al suelo si quieres salvar la vida de tu compañero!
Lo siento, Orión.. No te he hecho caso... Es culpa mía
¡Deja a ese muchacho con vida, Brásidas!
¡Maldito ateniense! ¡Tú no me das órdenes!
CRAAC
Fulminado por el rayo, Brásidas inicia una caída espectacular, arrastrando con él a uno de sus soldados
?
AAAHH
Continuando con sus rugidos, el cielo se abate ahora sobre los escudos de los demás espartanos. .
CRAAC
Los hoplitas se precipitan al vacío uno tras otro .
Después, como si Zeus hubiese acabado de cumplir su voluntad, se abre un claro en el cielo.

Y poco después...
Orión, perdóname por haberte desobedecido guardando la espada.. Quizás me equivoqué al no escuchar los consejos de los dioses..
Pero, ¿cómo podía confiar en quienes me lo quitaron todo?
Panaiotis..
Tú has superado numerosas pruebas
Muy pronto, estaremos en Atenas.
Allí te espera una nueva vida y tienes muchas razones para creer en el futuro.
Pobre muchacho, si supiera lo que se trama en la ciudad... Es mejor no decirle nada.
Llegados a lo alto del monte Parnaso...
¿Conoces la leyenda de esta montaña, Panaiotis? Cuentan que Zeus, decepcionado por la humanidad que él mismo había creado, desencadenó un diluvio para destruirla. Sólo escaparon a su cólera un hombre y una mujer. Deucalión y Pyrrha...
Cuando su barca llegó aquí, lanzaron piedras hacia atrás...
Las que lanzó Deucalión se transformaron en hombres, y las que lanzó Pyrrha en mujeres.. Así nacieron los nuevos humanos de los que descendemos tú y yo...
Pero, pongámonos en marcha. Aún nos queda un trecho hasta Atenas..



(1) El Eneacrunos.


Dice que es la única oportunidad que tenemos para manifestar nuestro descontento, visto que Pericles rechaza cualquier asamblea con el pueblo
¿Y sabes de dónde partirá la manifestación?
Desde la vía de los Panateneos, hasta el Partenón..
Pericles y sus consejeros deben acudir para decidir la estrategia a adoptar ante Esparta .
Perfecto
Delante de la casa de Pericles
¡ASPASIA!...
¡Aspasia! ¡Los dioses te han traído hasta mí! Cómo me alegro de verte...
¡Entra! Estaremos mejor en el interior para hablar...
Enseguida, la conversación se anima
Como ya te imaginarás, la respuesta del oráculo no me alegra mucho.. Salir a combatir... No comprendo la intención de los dioses .
¿Cómo podemos vencer a Esparta en tierra? Ese ejército cuenta con cuarenta mil hoplitas mientras que nosotros disponemos sólo de trece mil .. El doble, si contamos los reservistas atenienses


Pericles, si la respuesta del sacerdote no te satisface, ¿por qué no preguntamos a otro oráculo? Pero hagámoslo pronto...
De repente...
¡Ah, Sócrates y Alcibíades! Gracias por venir, amigos...
Cuando Pericles ha informado a sus dos visitantes de la situación.
Sócrates, tú que tienes un juicio sabio, ¿qué opinas?
Si quieres saber cómo ser agradable a los dioses, la filosofía te ayudará más que los oráculos...
Compórtate como un hombre bueno y virtuoso, y tus acciones gustarán tanto a la ciudad como a los dioses...
Pero Sócrates, ¿cómo voy a hacerlo cuando mis convicciones van en contra de la voluntad de los dioses? Debo obedecerles
A pocos kilómetros de allí, en el monte Hymette, los guardianes del acueducto subterráneo de Atenas se disponen a comer
Vamos... Un poco de paciencia, pronto estará cocido...
¡Date prisa, Asios, o acabarás por ahumar las colmenas!
Precisamente, vuelve a servirnos ese vino dulce como la miel. Siento que nos da fuerzas.
Eso es... Bebed, bebed hasta que os hartéis.

Poco después, los guardas sufren una violenta tos
seguida de horribles dolores.
Bien, pronto habrá vía libre.
No lejos de allí
¡Oh, la Acrópolis! ¡Es magnífica!
Qué extraño, ese clamor entorno al Partenón .
Y pronto
¡Mira! Aquí está la entrada del acueducto que abastece Atenas de agua potable
¿Cómo? ¿Qué ha pasado?
No tengo tiempo de explicarte. Pero esta vez, no te separes de mí, ¿entendido?
Este guardia todavía respira. Los pobres han sido envenenados
¡PANAIOTIS! ¡CUIDADO, DETRÁS DE TI!...
!?

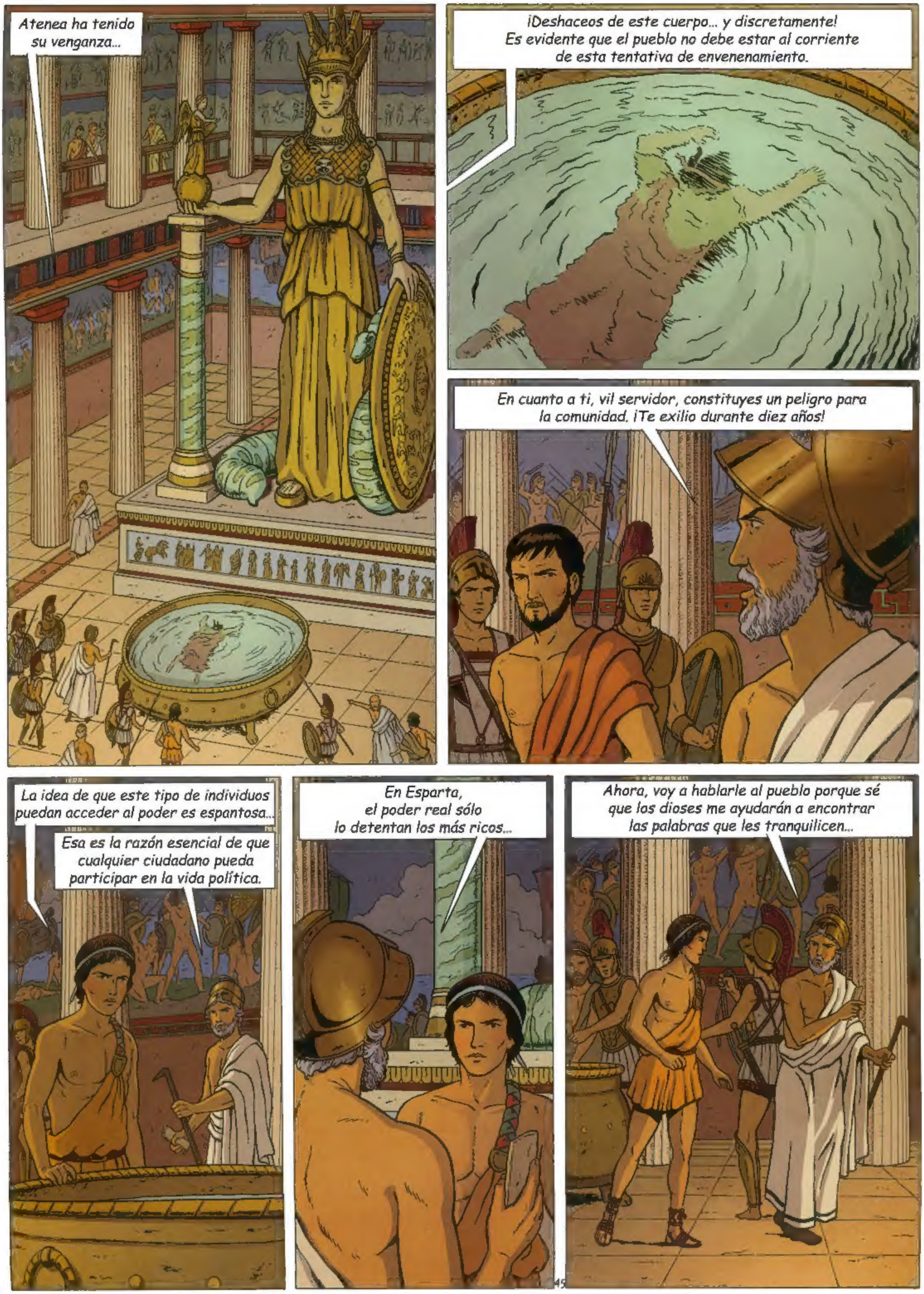
Panaiotis consigue esquivar el golpe mientras que Orión desenfunda su arco...
¡AAGG!
CHLAC
El hombre se desploma sobre las colmenas
... y huye, perseguido por centenares de abejas rabiosas .
¡SOCORRO!
¡Orión, allí! ¡Alguien se acerca a la entrada!
¡El manantial! ¡Va a esparcir el veneno!
¡Quédate aquí, Panaiotis! Y ocúpate de los guardias enfermos...
¡Maldita sea! Me lleva mucha ventaja
!?

Mientras tanto, la multitud continúa agolpándose alrededor de la Acrópolis .
¡No somos unos cobardes!
¡Basta de inmovilismo!
¡Los atenienses deben recobrar su dignidad!
¡VAYAMOS A LUCHAR!...
Cleón saborea su triunfo..
Esta vez, estás perdido, Pericles...
Muy pronto, el cortejo se aglutina entorno al Partenón, exigiendo explicaciones por parte del estratega
Maestro, este hombre se presenta como portavoz del pueblo .
Pericles, siento mucho tener que llegar a estos extremos para hacerme escuchar .
¡Cleón! ¡Hace mucho tiempo que debía haberte desterrado y haber disuelto tu grupo de oposición!
No seas tan terco, Pericles. Todo el pueblo ateniense está contra ti.
No hables en nombre de esas gentes por las que sólo sientes desprecio. No las utilizas más que por tu propio interés

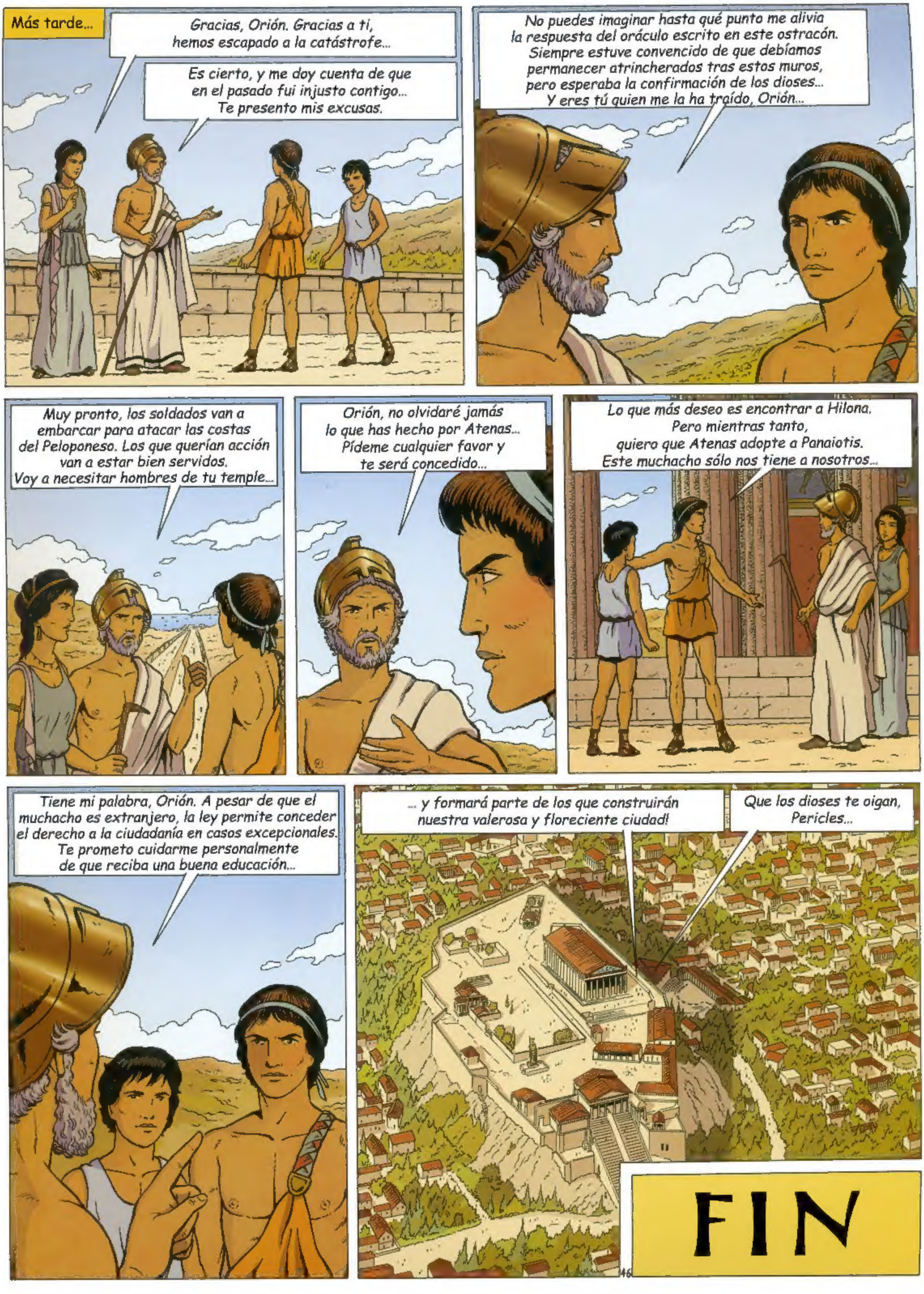
(1) Ver "El Lago Sagrado" y "El Río Estigia".

Sí, es la del oráculo del Necromanción. ¿Cómo has conseguido este ostracón?
Yo estaba en el santuario para entrar en contacto con Hilona, cuando vi a los espartanos engañar a Aspasia..
¿Cómo dices ..? ¡Explícate!
Brásidas y sus soldados fueron informados de la visita de Aspasia al Necromanción... No debes estar lo bastante atento a la gente de tu entorno
¿Y qué me prueba que no has sido tú quien ha obligado al sacerdote a redactar este mensaje para inducirme a error?
Después de todo, tienes buenas razones para querer..
¡ORIÓN DICE LA VERDAD!
!?
Yo soy uno de los guardianes del acueducto del monte Hymette. Este hombre envenenó nuestro vino con el eléboro que contiene este saco. Se disponía a derramar el resto en el manantial, cuando intervino Orión
Pero... ¿cómo es posible? ¿TÚ?... ¡Uno de mis fieles servidores! Así que, tengo ante mí un espía a sueldo de Esparta..

¡Traidor! ¿Sabes la suerte que se reserva a los que atentan contra la vida de los ciudadanos?
No obstante, estoy dispuesto a aligerar tu pena si me das el nombre del cómplice de esta sucia operación.
El hombre levanta la cabeza en dirección a Cleón...
¿Cleón? ¿Qué significa esto?
¡YO TE MALDIGO, PERICLES, A TI Y A LA DEMOCRACIA!
Como un relámpago, Cleón sumerge la cabeza en el saco de eléboro...
!?
QUE LA DESGRACIA CAIGA SOBRE ATE...
AAAAAA...
44



Atenea ha tenido su venganza...
¡Deshaceos de este cuerpo... y discretamente! Es evidente que el pueblo no debe estar al corriente de esta tentativa de envenenamiento.
En cuanto a ti, vil servidor, constituyes un peligro para la comunidad. ¡Te exilio durante diez años!
La idea de que este tipo de individuos puedan acceder al poder es espantosa...
Esa es la razón esencial de que cualquier ciudadano pueda participar en la vida política.
En Esparta, el poder real sólo lo detentan los más ricos...
Ahora, voy a hablarle al pueblo porque sé que los dioses me ayudarán a encontrar las palabras que les tranquilicen...



Más tarde...
Gracias, Orión. Gracias a ti, hemos escapado a la catástrofe...
Es cierto, y me doy cuenta de que en el pasado fui injusto contigo... Te presento mis excusas.
No puedes imaginar hasta qué punto me alivia la respuesta del oráculo escrito en este ostracón. Siempre estuve convencido de que debíamos permanecer atrincherados tras estos muros, pero esperaba la confirmación de los dioses... Y eres tú quien me la ha traído, Orión...
Muy pronto, los soldados van a embarcar para atacar las costas del Peloponeso. Los que querían acción van a estar bien servidos. Voy a necesitar hombres de tu temple...
Orión, no olvidaré jamás lo que has hecho por Atenas... Pídeme cualquier favor y te será concedido...
Lo que más deseo es encontrar a Hilona. Pero mientras tanto, quiero que Atenas adopte a Panaiotis. Este muchacho sólo nos tiene a nosotros...
Tiene mi palabra, Orión. A pesar de que el muchacho es extranjero, la ley permite conceder el derecho a la ciudadanía en casos excepcionales. Te prometo cuidarme personalmente de que reciba una buena educación...
... y formará parte de los que construirán nuestra valerosa y floreciente ciudad!
Que los dioses te oigan, Pericles...
FIN